

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS • ENERO 1972



**BOLETIN
SALESIANO**



DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

POR UNA MIRADA

Queridos amigos:

De nuevo estoy con vosotros dispuesto a ser vuestro amigo a lo largo de este año 1972 que os deseo lleno de felicidad y prosperidad.

Ya sé que sois buenos estudiantes y que habéis leído la célebre rima de Bécquer y hasta os la sabéis de memoria:

«Por una mirada, un mundo...»

Por eso me ha parecido buen título para hablaros hoy de la mirada de San Juan Bosco. Escuchad:

Uno de sus biógrafos quiso hacer un retrato del santo. Para ello se hizo dos preguntas: ¿quién era?, ¿cómo era Don Bosco?. Después fue describiéndolo de alma y de cuerpo entero: Habló de su estatura, de su chepa incipiente, de su fuerza, de su corazón, de su bondad... Y llegó también a describir sus ojos y su mirada: «Lo que más llamaba la atención en Don Bosco —escribe— era su mirada, dulce sí, pero tan aguda que penetraba hasta los más recónditos entresijos del corazón. Apenas si se podía resistir el mirarlo fijamente. No sé que tenían sus ojos que atraían, aterraban y escudriñaban a la vez. He estado en muchos sitios y he conocido a mucha gente; pues bien, en ninguna parte he conocido a persona que tuviera una mirada tan penetrante como la suya. Es una pena que las fotografías y los cuadros no hayan podido captar una de las cualidades más asombrosas del santo: su mirada». (M. B.; VI, 2).

Algunas veces, mientras hablaba con algunos en el patio, seguía con la vista a un chico que corría alegre con los amigos; pero en un momento, cuando los ojos del joven topaban con la mirada del santo, el chaval se sentía descubierto en su interior.

Con frecuencia, al conversar con los jóvenes, se ponía las manos sobre los ojos en forma de visera, y su mirada caía al fondo del corazón, viéndole a cada uno su secreto.

Sus ojos hablaban. Una mirada del santo podía llevar la alegría o la inquietud. Cierta noche, uno de los chicos del Oratorio no podía dormir. Venga a dar

vueltas y vueltas en la cama. De vez en cuando prorrumpía en amargos sollozos de desesperación.

—¿Que te pasa?—, le preguntó el compañero que dormía a su lado. Silencio. Nuevos sollozos.

—Eh amigo, ¿que te ocurre?

—¿Que qué me pasa? ¡Esta noche me ha mirado Don Bosco!

—¡Vaya, hombre! ¡acabáramos! ¿Y qué tiene que ver eso con tu desesperación?

—Ah, sí, me ha mirado de un modo... ¿Quién no conoce sus miradas?

—No seas tonto y no te inquietes por esas bobadas. Hala, a dormir tranquilo y no llames la atención en el dormitorio.

A la mañana siguiente este mismo chico se acercó a Don Bosco a preguntarle si efectivamente había mirado a su compañero con alguna intención especial.

—Pregúntale a él — le respondió el santo — a ver qué le dice su conciencia.

Y su conciencia habló con tanta claridad que el afortunado muchacho fue a confesarse en seguida para que la mirada de Don Bosco pudiera asomarse a un lago en calma.

★ ★ ★

Ya os había escrito en otra oportunidad unas letras con el título de «Ojos televidentes». En este mes de enero, Don Bosco os mirará con una predilección especial. Pero si vuestros ojos se encontraran con los suyos y os cruzarais una mirada de amistad, ¿qué os diría el lenguaje de sus pupilas?

Para eso preguntádselo a vuestra conciencia, a ver si en su serenidad resuenan la palabras que os diría San Juan Bosco.

Vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

Director:

RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:

Aicálá, 164

Teléfono 255 20 00

MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Impreme: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO:

	Pág.
El Rector Mayor a los Cooperadores Salesianos	1
El diálogo	4
1972: Miguel Rúa a los altares	8
¿Evangelizamos a los pobres?	12
Nos hicimos obreros con los obreros	16
Por el mundo salesiano	20
Ayuda al Tercer Mundo	22
Escriben los misioneros	24
Gracias a María Auxiliadora	28
Fueron a la casa del Padre	30
Becas vocacionales	31

NUESTRA PORTADA:

Joven aprendiz profesional. San Juan Bosco, Patrono de los aprendices españoles, bendiga a la juventud que se capacita en los colegios y escuelas profesionales para el porvenir.

Foto: José Luis Mena

EL RECTOR MAYOR A LOS COOPERADORES SALESIANOS

Beneméritos Cooperadores:

Este año os escribo desde Roma, donde me encuentro con todos los representantes de la Congregación reunidos en el Capítulo General Especial, que está en su fase conclusiva.

Ha sido una gran experiencia salesiana la que hemos vivido en estos meses. Todos los intereses y asuntos de la Congregación han desfilado como en impresionante cinta cinematográfica. Día tras día hemos visto y estudiado la realidad viva de la Congregación y los puntos concretos de trabajo.

También hemos profundizado para ver con claridad la misión de nuestra familia en el mundo de hoy, para tomar conciencia de nuestra responsabilidad en la vida de la Iglesia.

Con particular satisfacción he constatado la presencia de los Cooperadores en las obras y actividades de la Congregación, verdaderos y eficaces colaboradores de nuestra misión en tan diversas regiones y países.

Todos los inspectores han presentado en las tradicionales «buenas noches» la eficacia de vuestra colaboración en todo el mundo salesiano.

Durante las mismas discusiones capitulares, en el momento de estudiar las situaciones difíciles de nuestro tiempo, nos resultaba espontáneo subrayar la ayuda eficaz que podríais prestarnos, sobre todo en las actividades que exigen más que nada la presencia de los seglares. Como profesores, difusores de la buena prensa, activos en las parroquias y oratorios, colaboradores misioneros, apóstoles de las vocaciones, colaboradores en las obras e iniciativas sociales y en tantos otros sectores en los que podemos acudir con plena confianza seguros de vuestra cooperación. La creciente dificultad por la escasez de personal salesiano y el ambiente de secularidad, acentúan la necesidad y urgencia de vuestra cooperación, calada de espíritu cristiano y salesiano.

El mismo Don Bosco, con su visión profética y apostólica, hace un siglo que vio la exigencia de unir las fuerzas de los religiosos y seglares en las obras de apostolado. Este descubrimiento de la visión de Don Bosco ha sido uno de los elementos más valiosos del presente Capítulo General. Con él hemos encontrado, más bien iluminado, uno de los aspectos esenciales de nuestra Congregación. Los Salesianos no seríamos como nos concibió Don Bosco si no nos abriéramos a esta realidad más vasta de la Familia Salesiana, hacia los que conviven con nosotros el mismo espíritu y la misma misión. Hemos de preocuparnos por realizar de la manera más eficaz una integración de nuestras actividades.

En las discusiones capitulares se ha subrayado que la integración de Salesianos y Cooperadores en la Familia de Don Bosco crea una especie de recursos espirituales que nos enriquecen mutuamente y redundan, sobre todo, en bien de la juventud. Vosotros buscáis en la Congregación un apoyo espiritual para vuestra santificación y animación de vuestro apostolado, mientras que los Salesianos reciben de vosotros las experiencias de vida secular que los capacitan a una mayor comprensión de los signos de los tiempos y de los hombres. Esta comunión espiritual y esta unión de fuerzas y de corazones en una misma acción nos impulsa a realizar una de las más vivas ansias del Concilio en la renovación de la vida cristiana: la del deber del apostolado que ha de comprometer a todos los miembros del pueblo de Dios.

EL S.O.S. DE LA MUCHEDUMBRE DE LOS JOVENES

Esta clara y renovadora reflexión del Capítulo General nos marca el programa de trabajo para el presente año.



¡Adelante, don Ricceri! Nuestra felicitación más cordial al Rector Mayor de los Salesianos, que acaba de ser reelegido en el actual Capítulo General de Roma.

La Congregación Salesiana, después de ver las directrices del Concilio y la realidad concreta de nuestro tiempo, debe concentrar todas sus energías para llevar a la práctica con prontitud e integridad la renovación que le exige su misión. Nuestra circunstancia es mucho más alarmante que la que encontró Don Bosco, joven sacerdote, ante la elección de su campo de apostolado. El santo respondió a don Cafasso, cuando éste le preguntó por su vocación: «En estos momentos me parece estar en medio de una muchedumbre de jóvenes que piden socorro.»

Y éste ha sido el grito que hemos oído con insistencia casi hiriente por medio de los inspectores y delegados que traían en su voz el eco de todos los países del mundo. No queremos defraudar a cuantos nos esperan con una impaciencia diríamos angustiosa, y pretendemos responder de la misma manera que lo haría Don Bosco.

No cabe duda que los Salesianos (y las Hijas de María Auxiliadora) han de ser los primeros en comprometerse con responsabilidad en llevar a la práctica la línea renovadora del Capítulo, de acuerdo con su vida consagrada y su misión salesiana.

Pero yo también os dirijo a vosotros esta llamada a participar, mediante vuestro apoyo y colaboración, en esta obra tan extraordinaria que ahora nos espera. Que haya una acción común en su finalidad, en los métodos y en los medios; una idéntica responsabilidad que nos una en el servicio que debemos a la Iglesia y a los jóvenes.

Sé que estáis dispuestos a esta invitación, pues lo habéis expresado con ardor y sinceridad en el Mensaje que habéis dirigido al Capítulo General. Personalmente lo acojo con confianza, si bien reservo a los capitulares la alegría de que ellos mismos os den una respuesta oficial como garantía de su trabajo.

Tampoco me entretengo en proponer programas o normas de acción, pues no quiero anticiparme a las conclusiones del Capítulo General. Por ahora sólo basta con alentaros en esta hora tan decisiva a que sigáis con vuestro compromiso de cooperación. Una vez terminado el Capítulo tendremos tiempo de precisar las actividades que hemos de realizar unidos.

LOS COOPERADORES, "SALESIANOS EXTERNOS"

Os doy esta noticia que confirma cuanto acabo de deciros respecto a nuestra relación mutua.

Hasta el presente, en las Constituciones Salesianas sólo se hablaba de los Cooperadores como de una asociación de la que los Salesianos debían preocuparse con responsabilidad. En las Constituciones renovadas, y en sus primeros artículos, se reconoce de una manera oficial la realidad de la Familia Salesiana formada por todos los que, en unión con la Congregación, viven del espíritu de Don Bosco y participan de su misión. Y los Cooperadores salesianos ocupan el primer puesto, entre los seculares, que los une directamente al santo Fundador y, por su voluntad, a la misma Congregación. De esta manera se expresa mejor en términos jurídicos la realidad de nuestra Familia; también así volvemos al primitivo proyecto de Don Bosco, que pensó en los Cooperadores como «Salesianos externos».

Tomemos conciencia de esto de manera que realicemos cada vez con más decisión el sueño de Don Bosco: Los jóvenes de todo el mundo, especialmente los más pobres y necesitados serán quienes reciban el beneficio de nuestra más íntima y consciente unión.

Perdonad que este año no os presente una relación más detallada acerca de las nuevas obras y actividades salesianas. El acontecimiento del Capítulo General ha polarizado todo nuestro esfuerzo.

Sé que también vosotros lo habéis seguido con vuestra atención y oración; por eso me ha parecido un deber informaros de ello. Es un modo de expresar nuestro agradecimiento por vuestra participación activa y cordial en nuestras cosas; y al mismo tiempo, una señal tangible de que contamos con vosotros como miembros vivos e integrados en nuestra familia.

1972: UNA BEATIFICACION Y UN CENTENARIO

El año nuevo viene marcado por un acontecimiento que esperamos con alegría: la beatificación de Don Miguel Rua. A su debido tiempo os daré todos los particulares acerca de la fecha y de las manifestaciones que la acompañen.

Por de pronto es bueno recordar que la glorificación del Primer Sucesor de Don Bosco es algo que llega como una gran oportunidad. Es una eficaz y clara llamada a la fidelidad a Don Bosco; pero además es una llamada que presiona a una mayor colaboración entre Salesianos y Cooperadores: Don Rua fue un gran defensor de esta unión, especialmente en algunos congresos que contaron entre las primeras manifestaciones católicas de la época.

Yo guardo la mayor esperanza de que esta beatificación aportará un eficaz impulso de generosidad en nuestra misión. Dispongámonos a recibir la gran lección que nos da la persona que ha vivido más tiempo al lado de Don Bosco y siempre con la mayor fidelidad al Padre.

Otro acontecimiento de gran alegría para la Familia Salesiana: Las Hijas de María Auxiliadora celebran este año el centenario de la Fundación de su Instituto. Las Salesianas tienen el mismo Fundador, viven del mismo espíritu, participan en la misma misión y colaboran eficazmente con los Salesianos por la Asociación de los Cooperadores. Esta celebración nos hace solidarios con ellas para agr-

decir al Señor el bien realizado en un siglo de extraordinaria acción apostólica.

Les damos nuestra enhorabuena y les acompañamos con nuestra oración ante el nuevo siglo que se abre, con la promesa de participar en las manifestaciones que se lleven a cabo en tan solemne conmemoración.

En este nuevo año que el Señor nos concede, pido a María Auxiliadora que os bendiga a vosotros, a vuestras familias, vuestros trabajos e intereses materiales y espirituales. Sea vuestro consuelo en la prueba, luz y auxilio en la so-

lución de vuestros problemas familiares y sociales.

Unido a mis hermanos, todos los días rezo por vosotros según estas intenciones. Aunque también este año la Casa Generalicia se ha de trasladar definitivamente a Roma, el corazón de la obra salesiana siempre será la basílica de María Auxiliadora de Turín: desde allí la Virgen de Don Bosco seguirá derramando sobre todos su maternal bendición.

Roma, Purísima Concepción de 1971.

Don Luis RICCERI

NUESTRA ENHORABUENA A LOS NUEVOS SUPERIORES MAYORES, RECIENTEMENTE ELEGIDOS EN EL CAPITULO GENERAL

Vicario del Rector Mayor D. Cayetano Scervo
 Consejero de la Formación Salesiana D. Egidio Viganó
 Consejero de Pastoral Juvenil D. Rosalío Castillo
 Consejero de Pastoral de Adultos D. Juan Raineri
 Consejero de Misiones D. Bernardo Tohillis
 Ecónomo General D. Ruggero Pilla

Consejeros Regionales

Italia - Oriente Medio D. Luis Flora
 Antillas - México - Centroamérica - Venezuela -
 Colombia - Ecuador - Perú - Bolivia - Chile. D. José Henríquez
 Argentina - Brasil - Paraguay - Uruguay D. José Gottardi
 Austria - Alemania - Bélgica - Francia - Ho-
 landa - Yugoslavia - Africa Central D. Juan Ter Schure
 España y Portugal D. Antonio Mélida
 Estados Unidos - Inglaterra - Irlanda - Australia
 India - Tailandia - China - Japón - Filipinas . D. Jorge Williams



La dulce obligación de "sentarse" junto al hijo para escucharle.

CUANDO LAS PALABRAS DIVIDEN

Parece como si un espíritu travieso se dedicará a enredar las palabras que los tres mil millones de parlantes de la tierra pronuncian para comunicar sus pensamientos. Se dicen las cosas, y se entienden a gusto del consumidor. Si el diluvio universal hubiera terminado anteayer, diríamos que esto es la confusión de lenguas entre los obreros de la torre de Babel.

Los hombres no se entienden, y no es ya por el idioma, por la raza o por las fronteras que los separan. Son los habitantes de una misma misión, los miembros de una misma comunidad, los colaboradores de una obra común... Es la Iglesia misma, en todos los niveles jerárquicos, División acá y allá.

En vuestro pequeño mundo familiar quizá hayáis observado también el problema: diferencias entre esposos, rebeldías en los hijos... enfrentamientos.

Y resulta paradójico, porque nunca se ha trabajado tanto para lograr la unión de los hombres: federaciones, organismos internacionales, asambleas, encuentros... Se busca la verdad, todas las verdades, pero las palabras, en vez de aclarar, dividen, confunden, oscurecen.

Algún mecanismo misterioso falla. Puede ser, incluso, que no se

busque la verdad, que cada uno se busque a sí mismo. Entonces, habríamos caído en el gran mal, el egoísmo. Y un mundo sin amor, claro que no puede entenderse.

Entre las soluciones, un auténtico hallazgo, el diálogo. De él voy a hablar.

SI EL «YO» Y EL «TÚ» SE ENCONTRARAN

Voy en el Metro. Mucha gente. Nadie habla; cada cabeza es una historia cerrada. En la escalera de salida, un mendigo que es casi pisoteado. Compro el diario de la mañana; cruzo unas palabras con el vendedor. La gente camina aprisa. Próximo al colegio, una alumna me sale al encuentro. Es María Antonia. Me cuenta los preparativos de navidad que hacen en casa. Hablamos cordialmente hasta llegar al patio de recreo.

A lo largo del día nos cruzamos con muchas personas. No somos islas perdidas en el océano. Pero no todos los encuentros son iguales. Hay miles de personas a las que no prestamos atención; las consideramos como «nadie» en nuestro camino. A muchas las utilizamos para nosotros; como simples instrumentos. A otras las rechazamos, las pisoteamos; nos estorban. Sólo con algunas, María Antonia, nos comunicamos verdaderamente, les damos la categoría de personas; las demás no pasan de ser meros objetos.

DIALOGO

- ☆ **Dialogar es crear un mundo personal.**
- ☆ **La manera posesiva de conocimiento de Jesús.**
- ☆ **Diálogo con los hijos: respeto, la comprensión.**

Tratar a los otros como personas, comunicarnos con ellos, es llegar al encuentro de un «yo» con un «tú». Es el primer paso para ponerse a dialogar.

SIN AMOR NO ES POSIBLE EL DIALOGO

No existe el diálogo cuando el «yo» trata de dominar al «tú», de quedar por encima, de convencerle, como si el encuentro de dos personas tuviera que compararse necesariamente con una confrontación deportiva. Y no existe tampoco, en vuestro caso, padres, cuando no intentáis descender al plano de vuestro hijo para comprenderle y hacerse comprender por él.

Y menos aún, cuando la meta que nos proponemos es el propio «yo». «Nunca se llegará al diálogo auténtico si lo que vamos buscando es la realización de nuestros deseos» (A. Alsteens, «Diálogo e sexualidad»).

Al diálogo hay que ir a buscar «la» verdad (no «mi» verdad) y a crear la comunicación plena del «yo» con el «tú». Que es lo que ya dijo San Pablo hace siglos: «Veritatem facientes in charitate» (edificar la verdad en el amor). Y que es también lo que ha dicho otro Pablo, nuestro Papa, al definir el diálogo en la encíclica dedicada a este tema: «Interior impulso de caridad que tiende a hacerse don exterior de caridad» (Ecclesiam suam, 59).

GO NOMBRE NUEVO DEL AMOR

profunda comunicación

de cumplir el manda-

**la sinceridad, el res-
ta firmeza.**

Yo diría que el diálogo es la manera posconciliar de llevar a la práctica el mandamiento nuevo de Jesucristo: «Amaos los unos a los otros». Un estilo nuevo de manifestar el amor. No exagero, porque diálogo no es solamente la comunicación a través de la palabra. También es diálogo el encuentro del «yo» con el «tú» mediante la mirada, el gesto o el silencio mismo. Propiamente, toda la vida es diálogo. Más aún, no hay auténtica vida sin diálogo. ¿Qué diálogo más natural, por ejemplo, que la comunicación sexual de dos personas que se aman?

El primer diálogo que existió fue el que hizo posible, por iniciativa divina, la comunicación del hombre con Dios. Después el pecado, el egoísmo, vino a interrumpirlo. Y sólo con Jesucristo, Dios hecho hombre por amor, ha llegado de nuevo a su plenitud (Eclesiam suam, 64 y 65).

De ahí que el diálogo más alto, el más extraordinario, sea la oración. Cuando la oración es verdadera comunicación amorosa con Dios, y no una simple rutina semejante a nuestros saludos de cada día al vendedor de periódicos.

**Lograr
la comunicación plena
de un "yo"
de un "tú",
ese es el objetivo
de todo encuentro.**



Es la hora del diálogo.

“La Iglesia misma se hace diálogo”

Porque es la hora del amor.

DIALOGAR ES PENETRAR EN EL OTRO

La actitud fundamental para el diálogo no cabe duda que es la comprensión. Si no intentamos penetrar en el interior de la otra persona, para sintonizar con ella, aceptándola incondicionalmente, como es y no como nos gustaría que fuese, no lograremos diálogo. Hablaremos, discutiremos, pero no dialogaremos.

Y para conseguir esa comprensión hay que ir a su encuentro, despojado de todo lo que me impide la entrada: el tono de superioridad, los sentimientos poco cordiales, el estar demasiado seguros... Hay que presentarse sin armas, como el otro, de igual a igual, cuerpo a cuerpo. Desprendido de «mi» verdad, dispuesto a descubrir «la» verdad, sea la que sea, aunque me pique. Esforzándome en superar los condicionamientos, aun inconscientes, contra el otro o contra su mentalidad, y también los condicionamientos de tipo sentimental o económico que me unen a mi opinión.

Claro, esto no es nada fácil. Hasta puede complicarnos la vida. Alguna vez tendremos que salir del diálogo «convertidos». Tendremos que cambiar nuestros planes. Pero, si somos sinceros, nos daremos cuenta de los grandes beneficios que esto nos va a reportar. Y cada vez nos acercaremos más a la verdad, que sólo Dios posee íntegramente, y descubriremos que amamos más a las personas. Porque hemos empezado a penetrar en ellas.

«EN MI CASA MANDO YO»

El diálogo, que es amor, no lo olvidemos; tiene un papel insustituible en la educación de los niños. En realidad, diálogo y educación casi coinciden, pues educar es dialogar, compartir con los educandos todo lo que ellos pueden comprender. Y hecha esta salvedad, no debe haber secretos entre los miembros de una familia que convive en el amor. Los conocimientos, las dificultades, las alegrías, todo, con tal que esté al alcance de los hijos, hay que compartirlo. Ellos tienen necesidad de que se les hable sobre las grandes y las pequeñas cosas. Y también de contar las suyas.

Por eso, vosotros deberíais imponeros «la obligación de sentaros» junto a vuestros hijos, para escucharlos, para estar atentos a lo que ellos viven en sus profundidades interiores. Porque al otro lado de esas manifestaciones externas que a veces os enfadan, existen horizontes desconocidos que tenéis que llegar a descubrir para orientarlos rectamente.

Existe un diálogo incipiente cuando el niño aún no sabe hablar, el diálogo de la caricia, de la sonrisa, de los gestos. Es de una importancia trascendental y prepara para la etapa posterior.

No podéis olvidar este otro aspecto de la vida familiar: la influencia en los hijos, del diálogo entre los esposos. Ellos son espectadores atentísimos del comportamiento de los padres. Intuyen más de lo que ven. Y como lo que mejor aprenden es lo que están viendo a diario, vuestro diálogo va a ser la mejor escuela para el aprendizaje de su diálogo.

AUTORIDAD Y DIALOGO, UNA SOLA COSA

Algunos padres parece que temen perder la autoridad y se convierten en una máquina de dar órdenes. «Los niños lo único que tienen que hacer es obedecer», dicen. Y olvidan que cuando una persona mayor no ayuda al niño a comprender lo que le manda, está, desde ese momento, renunciando a hacerse obedecer.

La obediencia que se exige al niño tiene por fin promover su educación. No podéis mandar por la única razón de fortalecer vuestra autoridad en la familia. Es el diálogo razonable el que da sentido a vuestras órdenes, que se convierten de esta manera en un medio al servicio de vuestro hijo.

Las desobediencias infantiles, lo mismo que las rabietas, encierran siempre un mensaje que los padres deben procurar descubrir. Es, en cierta manera, su lenguaje; no se les puede exigir la madurez de los adultos. Las manifestaciones de agresividad, por ejemplo, son circunstancias propicias para el diálogo.

La auténtica autoridad, la que perdura, sólo se consigue con la comprensión y con la atención prestada al niño, porque sólo así se respeta en él a la persona humana.

CREAR UN CLIMA DE CONFIANZA

«En la comunicación es necesario crear una atmósfera de libertad que permita decir cualquier verdad, pero sin la obligación de decirlo todo» (M. Eck, «Mensonge et verité»).



Dialogar en familia con los hijos

El niño debe percibir, en vuestro comportamiento, que le escucháis con atención, que no tenéis temor de que diga lo que quiera. Sólo en este clima de confianza conseguiréis que exprese lo que siente y podréis ayudarle.

Opuestas a este clima están la mentira, la falta de respeto a su persona, la incompreensión y la de-

La hora de considerarnos todos como personas, de desprendernos un poco del "yo" para ir al encuentro del "tú".

bilidad. Merece la pena pararse un poco en ellas.

Las mentiras cierran el paso al diálogo, porque se les hace perder la confianza. Si sois sinceros con vuestros hijos, ellos serán sinceros con vosotros y se os abrirán. Es muy fácil engañarles, y hasta muy cómodo, pero las consecuencias caerán sobre vosotros mismos.

obligar a decir todo lo que piensa o siente; está por medio el respeto a la persona.

Con estas dos cualidades, la sinceridad y el respeto, el diálogo se convierte en un verdadero signo de amor. Las otras dos cualidades son la comprensión y la firmeza, que se complementan entre sí.

Comprendiendo al niño, cual-

apoyo necesario para vencer sus dificultades, porque es esa firmeza la que le descubre que sus padres tienen fe en él, que confían en sus posibilidades.

La firmeza, en la comprensión, se convierte así en el signo más claro de la capacidad creadora de vuestro hijo.

UN CURSO INTENSIVO SOBRE EL DIÁLOGO

Siguiendo la línea de artículos anteriores, me he referido principalmente a la educación de vuestros hijos más pequeños, convencido de que se les presta poca atención, siendo así que en la infancia se incuban los problemas de etapas posteriores.

El diálogo entre padres e hijos, importante en la infancia, sigue siéndolo en la adolescencia, si bien en otra línea. A esta edad, vuestro hijo busca autonomía, piensa en su porvenir.

Sin embargo, los elementos del diálogo ya citados (sinceridad, comprensión, respeto y firmeza), siguen en pie. Ahora habrá que acentuar los valores de iniciativa y de autonomía del adolescente, favoreciendo así un progresivo despegue, que será mucho más fácil si desde la infancia se le ha ido preparando con una educación abierta. Y no podréis olvidar tampoco que es en este período cuando vuestro hijo despierta a esa realidad nueva del sexo, por la que tanto interés va a sentir durante esos años y a lo largo de toda la vida.

Hermosa tarea la de los padres. Y difícil. El diálogo, justo medio en la educación, encierra sus dificultades. En toda comunicación humana, no sólo en el trato con los hijos, difícil, pero necesario. Y prueba de ello es que existen cursos especializados sobre el diálogo. Uno de ellos, que me permito aconsejar, es el que organiza, con bastante frecuencia, el Centro Pío XII, de La Granja (Segovia); suele durar una semana.

Es la hora del diálogo. «La Iglesia misma se hace diálogo» (Pablo VI). Porque es la hora del amor. De considerarnos todos como personas. De tratarnos como personas. De desprendernos un poco del «yo» para ir al encuentro del «tú».

José María MARTIN FLORES



atentos al misterioso mundo de su interioridad que tantos secretos encierra.

¿Cómo vais a educarlos, a entablar diálogo con ellos, si vuestra actitud no es sincera? Tenéis que tener la valentía de decirles todo lo que tienen derecho a saber conforme a su edad. De lo contrario, se sentirán marginados, y esto, psicológicamente, es peligroso.

Y en cuanto a la sinceridad del niño, en ningún caso se le debe

quier sentimiento desviado perderá su contenido menos bueno y se convertirá en un material magnífico para la construcción de su personalidad.

Pero si os paráis en la comprensión con una actitud blandengue, estáis mutilando la posibilidad de crecimiento de vuestro hijo. La firmeza es la que da el coraje y el

¿QUIEN

es ese sacerdote flaco como la muerte y tan pobremente vestido? ¿No lo habéis visto recoger un trozo de pan del suelo? ¡Seguro que viene a pedirnos limosna!

—Pero, ¿es que no lo conoce? Es Don Rua, el sucesor de Don Bosco, el Superior de los Salesianos.

—¡Oh, entonces es un santo, sin duda!

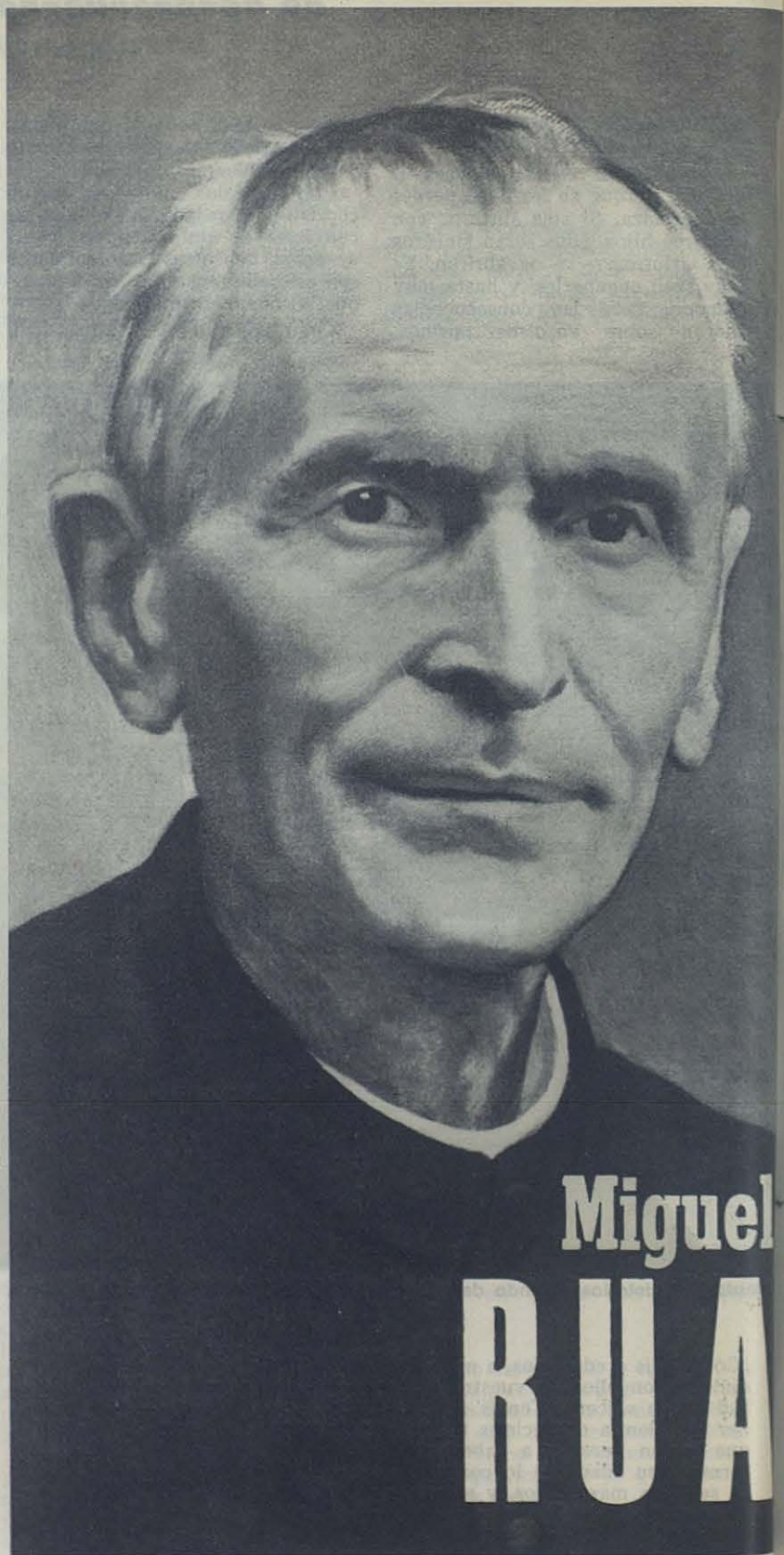
Don Bosco y don Rua no se parecen. A Don Bosco nos lo imaginamos rodeado de chavales y bromeando con ellos, contándonos historietas y chistes capaces de tumbarlos de risa.

Pero don Rua, ¿quién era? Ese cura esquelético que siempre ocupó los puestos más ingratos, exigente para consigo y para todos a quien se le llamó la "regla viviente", ¿no será, tal vez, como una tierra por descubrir? Es bueno que nos acerquemos a él con interés y simpatía para descubrirlo. Veámoslo de cerca.

● Hijo de un obrero de Turín, Miguelito es el último de una familia de nueve hermanos. Flaco, pero de alma noble y fina. De pequeño descubre la belleza de la liturgia y de la oración. Un chico de gran sensibilidad. Un día lo sorprenden llorando a escondidas. Su papá ha muerto. Pero la Providencia va a poner en su camino a otro padre a quien todos llaman el padre de los huérfanos: Don Bosco.

● —"Toma, Miguelín", le dice Don Bosco al encontrarse con el muchacho por la calle.

1972,





¿Tomar qué? ¡Qué cura más raro! Si no ofrece nada. Sólo hace el gesto de cortar la mano izquierda con la mano derecha. El chiquillo, extrañado, le pregunta a Don Bosco, quien le responde con interés:

—“Miguelín, ¿quieres que hagamos así? Tú y yo iremos a medias”.

Y ahí lo tenemos a Miguel Rua, en la escuela de este cura que ha empezado a revolucionar a los jóvenes de los suburbios de Turín.

• —“Mi querido Rua, ahora comienzas una vida nueva. Pero piensa también que antes de entrar en la Tierra Prometida tendrás que atravesar el Mar Rojo y el desierto. Si tú me ayudas, llegaremos los dos. ¿Te parece?”

1854, año de la definición dogmática de la Inmaculada. El Oratorio de Turín vive una piedad mariana intensa. El alumno más fervoroso es un tal **Domingo Savio**, que se da un plazo de tres años solamente para **hacerse santo**, como él dice. Este es el año en que también cuatro jóvenes quieren comprometerse a quedarse con Don Bosco. Miguel es uno de ellos.

• “Se nos propuso hacer, con la ayuda del Señor y de San Francisco de Sales, una prueba de ejercicio práctico de caridad hacia el prójimo para llegar después a una

promesa, y posteriormente, si fuera posible y conveniente, hacer voto de ello al Señor. Desde aquella tarde, los que se comprometieron a ello, recibieron el nombre de Salesianos.”

Este mismo año se desataba en Turín la furia epidémica del cólera. Don Bosco y sus jóvenes se hicieron manos y corazón para atender a los enfermos. Todos se multiplicaron y se entregaron con generosidad. Ninguno quedó afectado por el terrible mal.

En la casa Pinardi se respira un aire de Iglesia naciente. Margarita, la madre de Juan Bosco, vela amorosamente sobre sus veinte huérfanos y comparte el entusiasmo de su hijo, menos cuando los chavales le estropean la hortaliza de su huertecillo. “Es cierto —le dice a su hijo— que todos tus muchachos son buenos chicos; pero este Miguelín, sin duda que es el mejor”.

• —“Uno de vosotros —dijo Don Bosco a sus chavales— llegará a ser obispo.”

Y todos gritaron a una: —“¡Miguel, Mi-guel, Mi-guel!”

—“No, replicó Don Bosco, Miguel nunca será Monseñor, sino que siempre será Mon-póvero (Mon pobre).”

Miguel Rua ya está al frente de los muchachos pobres como él. Don Bosco ha puesto en él su confianza. Por las tardes se lo lleva de secretario: ahí lo tenemos encorvado sobre los difíciles y enre-

sados manuscritos del santo que se ha puesto a escribir sobre todos los personajes de la Historia de Italia, sobre el Sistema Métrico, amén de las montañas de cartas al Papa, a los obispos, a más de un ministro, a las **queridas bienhechoras...**

El joven, que ya viste sotana, cursa sus estudios en la Universidad, recibe la ordenación sacerdotal y, a los veintiséis primaverales años, es nombrado director del colegio de Mirabello, primera rama de la reciente obra salesiana. Empieza a realizarse la profecía de Don Bosco: Don Rua es el **alter ego** del fundador.

Cuando Don Bosco va a Roma para exponer al Papa el proyecto de una nueva familia religiosa, el santo se lleva como acompañante a Miguel Rua. Ambos regresan con el corazón rebosante de alegría por la acogida que les ha dispensado Pío IX. Pero, ¡oh sorpresa!, se encuentran con que el Oratorio ha cambiado durante la larga ausencia de ambos. Se ha convertido en una de tantas instituciones, **una cárcel para la juventud cautiva**. Hay que empezar de nuevo a crear el ambiente de familia.

Durante la vida de Don Bosco y, sobre todo, después de su muerte, Miguel se dedicará a consolidar la obra del santo. La obra y el método. Hombre de finísima sensibilidad y suma delicadeza, sufrirá el riesgo de pasar por un hombre se-

A LOS ALTARES

Miguel RUA

vero y estricto para defender con toda su alma el **Sistema Preventivo**, pedagogía basada en la confianza y en el amor, en la razón y en la religión, como la quiso el santo fundador.

● —“Esta noche —habla Don Bosco— soñé que iba a confesarme. En la sacristía vi a don Rua en su confesonario. Iba a acercarme a él para decirle mis pecados... Pero lo vi tan serio y tan severo que no me atreví.”

Varios ríen la ocurrencia. Rua calla y sonríe a las bromas de sus compañeros:

—“¡Vaya, vaya; ya ves, le metes miedo hasta al mismo Don Bosco!”

1888. Don Bosco agoniza. Rua está a su cabecera al frente de todos sus hermanos de Turín, salesianos, salesianas, jóvenes del Oratorio, de una muchedumbre de amigos que todavía quieren ver al santo antes de su muerte. También está allí Cagliero, llegado a toda prisa desde la lejanía de la Patagonia, a quien el santo había profetizado que sería obispo y luego cardenal.

● Miguel se inclina al oído de su padre. Con voz entrecortada por la emoción, le murmura: “Don Bosco, aquí estamos todos, todos tus hijos. Te pedimos perdón por todo cuanto has tenido que sufrir por culpa nuestra. Danos todavía tu bendición.”

Y ahora le toca a él tomar el relevo, al frente de la joven escuadra de apóstoles que ha dejado el fundador. Y anuncia su programa: “por de pronto, no crear nada, sino desarrollar y organizar”. En seguida, manos a la obra. Desarrollar y organizar. La obra salesiana se expande y se multiplica por todos los continentes. No es difícil llevar las riendas de la joven congregación para un hombre que habla perfectamente el francés, italiano, español, inglés, portugués y que se apaña en alemán. La meditación la hace en hebreo y en griego, por el original de la Biblia. Y cuando está en oración ante el Santísimo Sacramento o ante la imagen de Nuestra Señora, su rostro se transfigura literalmente. Se comprende perfectamente de dónde saca sus energías este hombre que parece que no tiene cuerpo. En su caridad bebe todo el que tiene sed. El, siempre duro para con su pobre pellejo, aconseja a los suyos que se tomen un poco de descanso: “Hijos míos, nosotros no estamos hechos de acero. Y, desde luego, creedme, sois irremplazables.”

● Su edad avanza. Pero exclama: “Si volviera a nacer, de nuevo vendría con Don Bosco.”

Rua es un hombre de la raza de San Francisco de Sales, el hombre de la dulzura conquistada a base de esfuerzo.

● “Se cazan más moscas con una gota de miel que con un barril de vinagre”, decía Francisco de Sales. Y él, el rector mayor de los salesianos, siempre hablaba de la dulzura, aunque cada vez se mostraba más duro para consigo.

Un día le contaron de un director que no hacía nada más que predicar sobre la amabilidad, pero que era un tirano para los suyos. Don Rua le envió un paquete primorosamente envuelto y con la di-

rección de su puño y letra. El director lo abre. Encuentra un frasco de miel con la recomendación de don Rua: “Te aconsejo que todas las mañanas tomes una cucharada.”

Su caridad va más allá de sus casas. Y empuja a sus hijos a desarrollar la actividad misionera en los países que todavía no reciben el nombre de **Tercer Mundo**. Durante su período de rector mayor, él mismo celebra la despedida de treinta expediciones misioneras. Sólo en una expedición llegó a enviar 291 salesianos a lejanas tierras.

Otro de los campos en que desplegó su actividad con toda el alma fue el de los **Cooperadores salesianos**, esa creación original de Don Bosco. A pesar de los esfuerzos del santo, el capítulo de sus Reglas sobre los cooperadores, como auténticos religiosos seglares, no fue aprobado en Roma. Don Bosco se adelantó en esto más de cien años a su época.

● “He dedicado muchas horas —escribía Don Bosco— a la fundación de los cooperadores salesianos. Su verdadera finalidad no es la de ayudar a los salesianos, sino la de prestar su colaboración a la Iglesia, a los obispos y a los párrocos, bajo la égida de los salesianos, en las obras de beneficencia, catequesis, educación de la juventud abandonada, etc. La mejor manera de colaborar con los salesianos es la de ponerse a disposición de tantas actividades como ya existen en la Iglesia católica. Es cierto que también nosotros podremos acudir a ellos en momentos de apuro, pero son más bien parte integrante del apostolado de la diócesis.”

Don Rua se compenetró con la idea de Don Bosco. Ocho años antes de la muerte del fundador, los cooperadores eran 3.000. Don Rua pudo decir, veinticinco años más tarde, que más de 300.000 lectores recibían el **BOLETIN SALESIANO**, impreso en ocho lenguas.

Para llenar esta realidad, don Rua multiplica los congresos. El de Bolonia, en 1895, al que acuden corresponsales de 60 periódicos de varios países de Europa. En 1900, Buenos Aires; en 1903, Turín; en 1906, Lima; en 1906, de nuevo en Milán. "La juventud se nos escapa en bicicleta —afirmaba un cronista de esta última asamblea—, persigámosla también en bicicleta."

● "Yo quisiera —escribió don Rua— que no os olvidárais que la primera obra de caridad de Don Bosco miraba a la juventud pobre y abandonada."

Y más aún:

"Nuestra misión de salesianos es para los hijos del pueblo. Dejemos a otras congregaciones religiosas que se preocupen de las clases acomodadas."

Miguel Rua profundiza su reflexión. Cada día comprende con mayor claridad la dimensión del problema obrero. Ya por aquella época el mismo Don Bosco le trans-

mitía su consigna: "La congregación salesiana ha nacido del pueblo. ¿Vive para el pueblo?"

Contrae gran amistad con León Harmel, el "padre de los obreros", persuadido como él que, en su justa lucha, los trabajadores han de desechar el odio, pero sin dejar de organizarse. Miguel, que es un santo, es también un organizador nato. Pero a través de la lectura de la *Rerum Novarum* comprendió mejor aún que el mundo obrero tenía en sus manos las llaves del futuro. Por eso se le vio ayudar y colaborar a los esfuerzos del sindicato de modistas de Turín. Compromete a salesianos y salesianas en las colonias veraniegas de la juventud popular e interviene directamente en graves conflictos sociales de Turín. Participa de su tiempo y del nuestro.

● 15 de febrero de 1910. Rua abre su correspondencia. En ese momento se rinde a la evidencia de que no puede más. Sus ojos cansados de tantas vigiliass no pueden seguir leyendo. Y dice a su secretario:

"Ni siquiera voy a poder acabar de leer esta carta."

Y todo terminará pronto. El obrero evangélico ha caído en la brecha. Sólo le quedará tiempo para prepararse a dar cuentas de su gestión al Señor. Y a unirse con el que había dividido todo a medias, Juan Bosco.

En este año 1972, Pablo VI lo elevará a la gloria de Bernini.

Y no tardará mucho tiempo en que podamos llamarle San Miguel Rua, primer sucesor de Don Bosco.

E. B.



“La Iglesia tiene que preguntarse si no hay, junto a una injusta distribución de la riqueza, una injusta distribución de la evangelización:

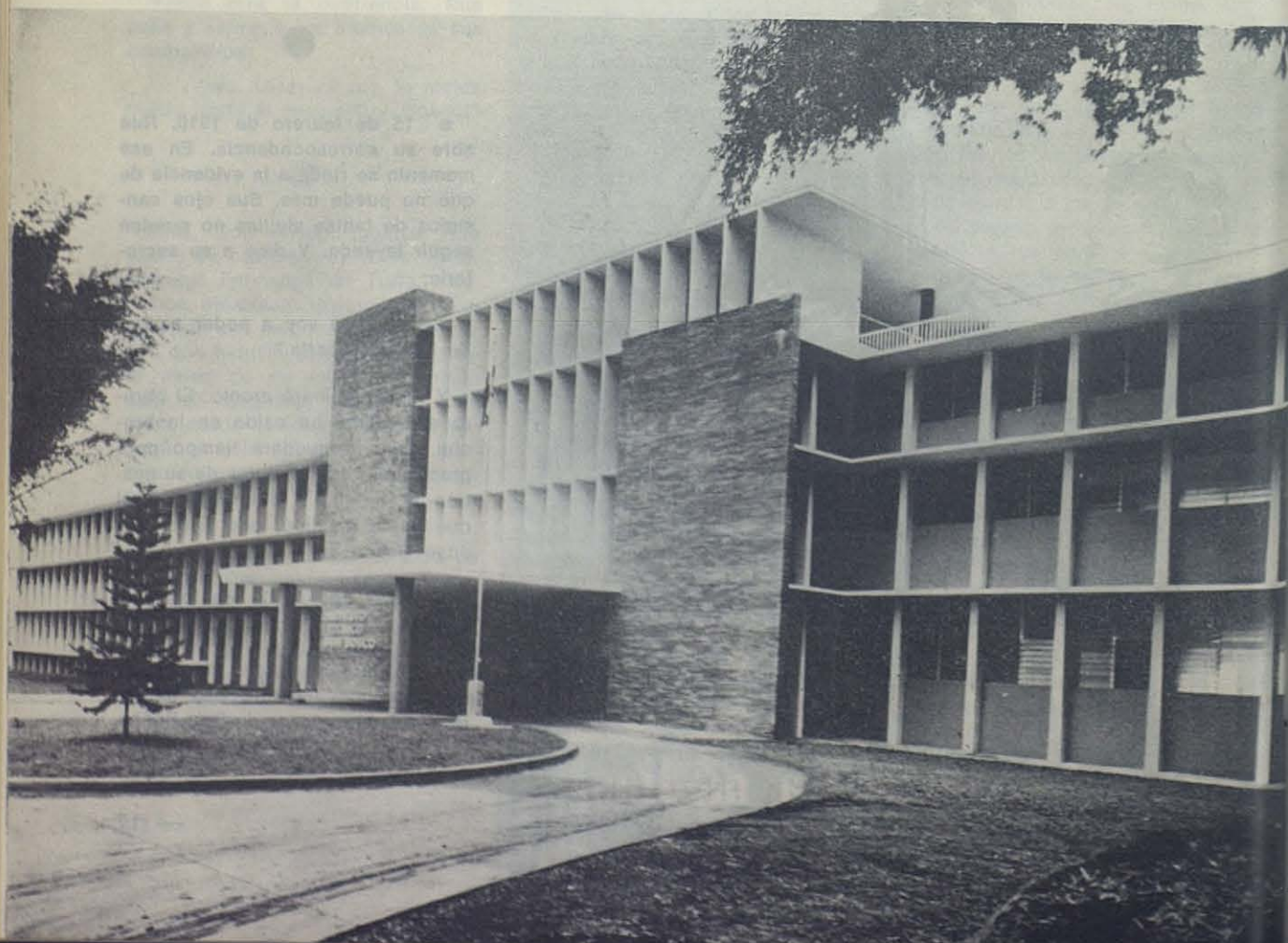
más sacerdotes en los países ricos que en los pobres, en los barrios ricos que en los pobres.

¡Y los colegios!...

Urge revisar el concepto de pobreza de los religiosos.”

(Mons. Echarren, en el Sínodo de Obispos.)

¿EVANGELIZAMOS A LOS POBRES MEDIANTE LA ENSEÑANZA?



La evangelización de los pobres fue una de las señales de los tiempos mesiánicos, según la respuesta dada por el Señor a los discípulos del Bautista. Esta señal, profetizada por Isaías, estaba en la línea de las otras: *los ciegos ven, los sordos oyen, los muertos resucitan*.

Los Apóstoles siguieron fielmente esa conducta. Así San Pablo podía escribir a los fieles de Corinto: *Fijaos en vuestra asamblea: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas. Todo lo contrario: lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar el poder*.

Los pobres del mundo grecorromano formaban la ínfima clase social, cerrada en sí misma, con nullos o muy mermados derechos, cuya situación nadie discutía ni llamaba injusta, pues se consideraba natural: el hijo de un esclavo era esclavo por "naturaleza".

Cosa muy parecida ocurría durante la Edad Media con los siervos adscritos a la tierra, y luego con los indios y negros de América. Si bien, dada la común piedad de la Cristiandad, esa mísera situación se veía suavizada por la caridad cristiana: hospitales para pobres y peregrinos, asilos, limosnas, la sopa de los conventos. Pero a nadie se le ocurría que la sociedad tuviera deberes de justicia para con los pobres. A lo sumo, si un noble reconocía haber sido un tanto cruel con sus siervos, disponía en su testamento se les diera limosna, o bien dejaba un piadoso legado para misas o para construir una ermita o capilla en descargo de sus pecados (1).

UN POCO DE HISTORIA

La conciencia de que esta situación era injusta se fue creando lentamente desde el Renacimiento, y la sociedad se percató de ello a partir del siglo XIX, con la industrialización (que creó el proletariado en las ciudades) y con el advenimiento del Socialismo.

Esta toma de conciencia no pudo por menos de afectar a la Iglesia, representada aquí, más que en su Jerarquía, en cristianos carismáticos, quienes, guiados por su sensibilidad, sus dotes naturales y la ayuda de Dios —*carisma*— emprendieron la redención del proletariado, siempre con escasos medios y en zonas limitadas y necesitadas. Hombre típico de estos cristianos fue Don Bosco, coetáneo (con pocos meses de diferencia en su nacimiento y muerte), de Carlos Marx. Semejante a la obra

(1) Los herederos del primer vizconde de Tuy (siglo XV) todavía conservan su testamento, en el cual el señor Vizconde manda se busque y socorra a los familiares de unos campesinos a quienes, por un desacato a su autoridad, los mandó ahorcar.



"Que cada uno adquiera conciencia del derecho y del deber que tiene de cultivarse a sí mismo y de ayudar a los demás a hacerlo." ("Gaudium et Spes". Conc. Vat. II.)

de Don Bosco surgieron en Italia, Francia y España, en el siglo XIX y primer cuarto del XX, muchas Congregaciones religiosas, dedicadas a la beneficencia para con los pobres, que se unieron, en este apostolado, al de las Ordenes religiosas anteriores de la época postridentina.

ALGUNOS SIGNOS

Hoy, con la puesta al día de todas las Ordenes y Congregaciones, es la hora de juzgar de su eficacia actual como signo de *evangelización de los pobres*, meta a la que tendieron los fundadores.

Vamos a referirnos solamente a la enseñanza en España.

1. Es voz común, fundada en la experiencia, que en los colegios de religiosos y religiosas se educan los hijos y las hijas de las familias ricas, en un porcentaje muy alto. Aun hoy continúa

siendo una vanidad para muchas mamás que sepan sus amistades que sus hijos estudian en tal o cual colegio "de postín", y hablan de ello como podían hablar del estreno de un nuevo coche, piso o joya. Esta vanidad la fomenta el comercio con fino instinto publicitario cuando anuncia a fines del verano: "Vuelta al Colegio". Nunca dice: "Vuelta al Instituto", porque ya se ve que eso no es elegante.

En la ponencia sobre cultura, presentada a la XII Asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española (verano de 1970), se recogía este significativo gráfico de la distribución de los Centros de enseñanza españoles, según las zonas:

	Religios. Estatales Privad.		
Zonas ricas	52 %	20 %	18 %
Zonas medias	28 %	43 %	38 %
Zonas pobres	18 %	36 %	43 %

(Tomado de "Asamblea Conjunta" de la B.A.C., 1971, página 88.)

2. Palmaria verdad es también que hay muchos colegios religiosos abiertos a hijos e hijas de familias menos ricas y aun modestas; pero muchas de éstas se ven obligadas a un desembolso mensual que frecuentemente desequilibra su presupuesto familiar. Este gasto, en aquellas familias modestas cuyos hijos sacan buenas notas, se ve aliviado por las becas estatales, que suelen cubrir de un 40 a un 60 por 100 de la pensión del colegio. Pero quedan todavía incontables hijos del proletariado que no pueden beneficiarse de la educación de los colegios religiosos, porque no pueden pagar sus precios.

Este "clasismo" obedece a que toda enseñanza es cara, en todos los países: la estatal y la no estatal (2). La estatal es pagada con los impuestos de todos los españoles. Como estos impuestos no llegan para la enseñanza no estatal, ésta debe ser pagada, además, del bolsillo de los padres de los usuarios. Este pago resulta suficiente sólo para aquellos educadores que, por su vida sobria y carencia de obligaciones familiares, pueden ofrecer este servicio social. (Ningún Banco funda colegios con ánimo lucrativo). Como frailes y monjas están, por profesión, en esta línea, para ellos resulta un "negocio" sostenible. Si a esto se añade

que la enseñanza es una vía apta para educar e instruir religiosamente, parece que está todo resuelto dedicándose a la enseñanza: compatible con las obligaciones "de regla", provechoso y pastoral.

3. Que así no está todo resuelto nos lo dice la experiencia, y lo predicán voces muy autorizadas:

a) Experiencia: Preguntaba yo, hace algún tiempo, a unos dirigentes de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) qué opinaban los obreros de los colegios de frailes y monjas. Contestación literal: "Los obreros ni advertimos la presencia de tales cristianos en nuestro suelo, porque no podemos enviar nuestros hijos a sus colegios; y, por otro lado, no notamos —salvo contadísimas excepciones—, que a nuestros amos, que han pasado por ellos, se les haya pegado algo bueno." (Esta respuesta apareció escrita después en uno de los Boletines de la HOAC.)

b) El Cardenal Primado, durante el Sínodo: "El mundo obrero es para mí un problema sangrante. Los obreros españoles no sólo es que estén alejados de la Iglesia, es que son en buena parte hostiles a la Iglesia. Para ellos, la Iglesia sigue siendo un enemigo, alguien que apostó contra ellos, que luchó contra ellos." (Ilustración del Clero, XI-71.)

c) Monseñor Echarren, en el mismo Sínodo: "La Iglesia tiene que preguntarse si no hay, junto a una injusta distribución de la riqueza, una injusta distribución de la evangelización: más

"Que se reconozca en todas partes y se haga efectivo el derecho de todos a la cultura, sin distinción de origen, sexo, nacionalidad, religión o situación social." ("Gaudium et Spes".)



(3) Habida cuenta de los módulos fijados por el Ministerio de Educación y Ciencia (9-VIII-71), el coste real por alumno y año asciende a 15.000 pesetas, como mínimo, precio superior al fijado por muchísimos colegios religiosos. (Vida Nueva, XI-71.)

El señor Rector de la Universidad de Madrid dice que cada estudiante universitario cuenta a la Hacienda Pública 30.000 pesetas al año sobre el coste de la matrícula oficial. (ABC, 21-X-71.)

sacerdotes en los países ricos que en los pobres, en los barrios ricos que en los pobres. ¡Y los colegios...! Urge revisar el concepto de pobreza de los religiosos: la pobreza consistiría hoy en compartir la inseguridad de los pobres y vivir como ellos." (*Vida Nueva*, 30-X-71.)

d) López Caballero: "Mientras subsista la flagrante apariencia de "centros estatales baratos, centros de la Iglesia caros", toda la labor pastoral de la Iglesia queda esterilizada en un noventa por ciento." (*Ya* 5-XI-71.)

4.º Según su estadística oficial, la Federación de Religiosos de la Enseñanza (FERE) tiene, en España, en el año actual:

a) Centros de enseñanza	2.395
b) Alumnos y alumnas	640.271
c) Hermanos religiosos y religiosas.	9.345
d) Profesores sacerdotes (religiosos y diocesanos) (3)	6.213

EDUCADORES EN CIFRAS

En resumen: más de 15.000 misioneros para casi 2.400 colegios y cerca de 650.000 alumnos. Esto es: una media de seis misioneros por centro, correspondiendo 41 alumnos a cada misionero y 103 a cada sacerdote. El derroche misionero es

(3) No van incluidos aquí los profesores de Religión en centros oficiales ni ajenos a la FERE.

impresionante si se piensa en la juventud del resto del mundo: Oriente, Africa, Hispanoamérica... En este aspecto sí que España es diferente.

Si a este número de personas de la Iglesia dedicadas a la enseñanza, le sumamos el empleado en otras actividades de orden temporal: residencias, asilos, guarderías, hospitales..., nos encontramos con una verdadera inflación religiosa. Según el padre José L. Martín Delcalzo, hay en España 90.000 monjas. Descontadas las 6.465 de los colegios de la FERE, queda un ejército de más de 80.000 religiosas entregadas a otros menesteres. Si consideramos necesaria esta intervención misionera en el orden temporal, queda muy malparada la tutela que el Estado debe tener sobre las necesidades públicas: porque o es prueba de que tiene desatendidas esas obligaciones que le son propias, o bien, como la "mano de obra" de las religiosas es más barata, el Estado o las Diputaciones o los Municipios juegan con trampa, utilizando la religión para una más cómoda solución de sus problemas administrativos, estableciendo discriminaciones injustas entre religiosas y seglares. Estamos en la misma línea del patrón que contrata a bajo precio la mano de obra que ofrece espontáneamente su trabajo por el sustento. Según la *Gaudium et Spes*, la realidad terrena ha de ser autónoma, autonomía que *no sólo es reclamada por los hombres de nuestro tiempo, sino que además responde a la voluntad del Creador* (n. 36).

Esta situación de activa intervención de lo religioso en la sociedad civil, es herencia de tiempos pasados, en los que el Estado no cuidaba de tales menesteres sociales, y tenía que exclamar como Cavour o Ratazzi a Don Bosco: "¡Qué sería de la juventud desamparada de Turín sin el Oratorio de Valdocco!", o como un alto jerarca de nuestro Gobierno allá por los años 40: "Si no estuviera fundada la Congregación Salesiana, habría que fundarla." Este criterio sociopolítico está mucho más cercano a las históricas Reducciones del Paraguay que a la misión de un Estado moderno.

CONCLUSION:

Suscribir y aplicar literalmente a la situación religioso-administrativa de España, la propuesta sobre educación popular que la Asamblea de Obispos del Perú suscribió, en agosto pasado, para presentar al Sínodo de Roma: "Que las Congregaciones docentes hagan una revisión seria y urgente de las formas concretas de presencia educativa a partir de las nuevas exigencias y necesidades del pueblo." (*Hechos y Dichos*, XI, 71.)

Eduardo GANCEDO IBARRONDO



NOS HICIMOS OBREROS

UNA EXPERIENCIA DE VERANO



ESE MUNDO DE LOS JOVENES

Hay un afán de autenticidad y coherencia entre los jóvenes que se traduce a veces en protestas y a veces en gestos idealistas de difícil comprensión para quienes están ajenos a las fuerzas que les arrastran.

Todos sentimos más o menos un cierto malestar ante un estado de cosas siempre inferior a nuestras aspiraciones. Pero es en el mundo joven, que aún no ha aprendido el uso de tranquilizantes y autojustificaciones, donde ese sentimiento aflora en carne viva.

Quien ha tenido la preocupación de introducirse en las agrupaciones más serias que polarizan las mejores aspiraciones juveniles, sabe muy bien hasta qué punto sus exigencias sociales y religiosas son rectas y sinceras.

El verdadero problema es encontrar cauces de salida a esas aspiraciones, formas de expresión en que se sienten realizados sus deseos fundamentales de una vida en que priven las relaciones personales de amistad y compartición sobre las relaciones impersonales que no ven en el hombre nada más que su funcionalidad.

Cualquier tipo de ensayo de vida compartida en este sentido, creemos que es contribuir a desarrollar entre los jóvenes el sentido

social y sensibilidad humana, bases para una sincera opción cristiana.

NUESTRO CAMPO DE TRABAJO

Algo así ha querido ser nuestro campo de trabajo realizado este verano en una zona de chozas del distrito de Jerez.

Casualmente llegaron a nosotros unas fotos de esta zona dejada de la mano de Dios. En seguida asociamos este lamentable panorama a los ardientes deseos de hacer algo por los marginados, manifes-

tado en tantos grupos de jóvenes. Y nos pusimos a la obra.

Fue cosa de todos su montaje. Tras la exposición de la idea, los que la encontramos de acuerdo con nuestros proyectos nos dispusimos a realizarla.

Diversos cambios de impresiones, recurso a la organización de los compañeros constructores, distribución de misiones: información, búsqueda de utensilios, un comité local que facilite las compras y avituallamiento, habilitación previa de las chozas a nuestra disposición, búsqueda de trabajo... Poco a poco

Publicamos este reportaje resumante de sudor y dolor. Antonio Durán, joven salesiano de Sevilla, ha tomado parte directa, y nos cuenta sus impresiones. También hay una juventud que, en verano, está lejos de las diversiones del mar o la montaña, y se compromete en ayudar a sus hermanos los trabajadores. Adelante...



CON LOS OBREROS

las incógnitas se fueron despejando, y en los primeros días de julio nos encontramos reunidos en el campo de operaciones diez chicos y tres chicas.

Por otra parte, las comunidades de salesianos y salesianas y un grupo de muchachas de San José del Valle nos facilitaron los primeros contactos y avituallamientos.

Nuestra residencia es una choza que forma parte de un poblado de más de treinta familias, todos en idénticas condiciones. Nos acogen bien, nos ofrecen sus burros para acarrear agua y nos aconsejan y ayudan en nuestro nuevo régimen de vida.

Comenzamos echando algunas peonadas acá y allá, hasta que encontramos trabajo para todos: cortar copos de remolacha. Se queda uno en la choza para ayudar a las chicas y los otros vamos a trabajar.

El trabajo de cortar los copos a la remolacha, en su comienzo, parece divertido. Con un hocino o almocafre uno va dando tajos a diestro y siniestro entre una doble hilera de tallos carnosos que privan de su jugo a la apreciada raíz. Se comienza a las ocho y se hacen dos cortas pausas hasta las dos, en que hay una hora para comer. De tres a seis se continúa, con otra pausa de interrupción. Al final de la tarde pesa el hocino, pesa el sol y los ríñones se doblan con dificultad. Es uno de los más suaves trabajos del campo. Nosotros recurríamos al canto para disimular el cansancio.

Una vez asegurado el trabajo iniciamos las clases de alfabetización. Hablamos con las gentes de Saucedilla, otra zona de chozas a tres kilómetros de la nuestra. Es un lugar, en verano, muy verde y acogedor, pero en invierno incomunicado por las aguas que empantanaban los intransitables caminos. Serán unas veinticinco familias. Se interesan muchísimo y reunimos un buen grupo, parte mayores de dieciocho años. Igual acogida tenemos en los ranchos de los Isletes y en el cortijo que nos da trabajo, el Chaparral de Juan Herrera. En todos estos sitios damos clase a la caída de la tarde, después de la faena.

Al final de la semana, después de un sábado de trabajo (en el

campo no hay semana inglesa), ponemos en común nuestras impresiones. Es una escena que se repetirá, con el ritmo que permitan las diversas circunstancias, a lo largo de los dos turnos que se suceden en el campo. Reunidos en la choza, a la luz del mechero de butano, cada uno va exponiendo su visión sobre la marcha del campo o sobre el ambiente, sus impresiones y experiencias.

HEMOS VISTO Y TOCADO

Juan Manuel afirma haber esclarecido muchas ideas respecto a la situación de los obreros del campo. Manolo y Domingo hablan de la necesidad de compenetrarse con el mundo del trabajo. Ignacio ha encontrado en el ambiente una actitud general de huida del campo. «Ya sabéis lo que es el campo, así que juir de esto», nos dicen, po-

nuestros amigos de la Saucedilla. Por la tarde se organizan una serie de juegos al aire libre. Ya anocheado se celebra la Eucaristía. Después cante y baile andaluz. Todo termina con la invitación de Diego el Hoyoero, el dueño de la choza en que hemos instalado nuestras escuelas, que nos ofrece café con leche, chorizo, queso y pan, junto con su sana filosofía: «Un día es un día; mientras haiga que haiga pa tos».

La visita de Vicente y José María, responsables de los Compañeros Constructores en España, da lugar a un interesante intercambio de ideas en vistas a la estructuración de la organización en Sevilla.

Después de algunos días de angustioso desempleo, conseguimos que se nos contrate para pelar y cargar dos camiones de remolacha: veintiocho toneladas.



Después del trabajo, la alegría, la convivencia, la fiesta en el aire o... en el bungalow.

niéndose en nuestro lugar algunos viejos obreros. Pepi ve cómo la falta de cultura no permite a los obreros expresarse y defender sus derechos. Julio ha advertido la diferencia de opiniones entre obreros y capataces. Es una compleja situación. Se critican los defectos de la improvisación, exigiéndonos una mayor reflexión en común. Fernando teme que acabemos el campo de trabajo con la tranquilidad de quien lo ha hecho ya todo, cuando esto debe ser sólo un comenzar a tomar conciencia de las obligaciones que tenemos con el mundo del trabajo.

Otro sábado tenemos fiesta con

Aquí mandan las máquinas: la fábrica y el camión. El remolachero tiene que danzar al ritmo que aquellos le marquen, en tiempo y en cantidad. Nosotros habíamos comenzado a pelar la remolacha el viernes por la tarde, de manera que a las diez del día siguiente se comenzara a cargar el primer camión. Logramos llenarlo en una hora de trabajo intenso y agotador. Después seguimos pelando hasta la comida, para empezar a cargar el segundo camión a las tres y media. Buena siesta de un día de intenso calor andaluz. Nuestras fuerzas exhaustas, la operación se hace inacabable. Se

consumen cántaros y más cántaros de agua. El sudor empapa al cuerpo, mezclándose con la tierra de la remolacha. Cada vez suben menos a lo alto. Se hacen terriblemente pesadas. ¿Lograremos acabar? A eso de las cinco y cuarto de la tarde, lánguidos y deshechos, regresamos de la faena.

Uno comprende el embrutecimiento irremisible a que están condenados aquellos a quienes les ha tocado llevar en exclusiva la carga del trabajo físico que está a la base de nuestra sociedad.

Ese fue el remate del primer campo.

SEGUNDO CAMPO DE TRABAJO

El segundo turno comienza penosamente porque fallan varios de los voluntarios previstos. Pero los Compañeros Constructores se movilizan y resulta un campo de trabajo con una riqueza extraordinaria de elementos.

Dos muchachas y un muchacho de Guipúzcoa, dos bilbaínos, una barcelonesa, una sevillana, dos extremeños y un utrerano formamos un equipo de trabajo envidiable. Tres del campo anterior se quedan para hacer de enlace.

En principio, encontramos trabajo a bastante distancia de nuestra choza, lo que obliga a penosos desplazamientos e incluso a residir algunos en el cortijo que nos lo proporciona. Pero se venen todas las dificultades. El elemento femenino toma posiciones por la promoción de la mujer y no quiere eximirse de ningún tipo de trabajo. Se distribuyen las tareas por turno riguroso. Lo que resulta más difícil es adaptarse a los potajes cargados de grasa que comen los gañanes.

Este cortijo, El Pajarete, está en los comienzos de la zona montañosa que preludia la serranía de Ronda. Las pésimas comunicaciones sólo la hace accesible a la maquinaria que saca de allá los productos de su tierra. Nuestra presencia es una gran novedad.

Una vez las cosas en marcha se intenta reanudar las clases. Los días de interrupción han desconcertado un poco a las gentes. No

obstante se siguen e incluso en sitios nuevos.

Por las noches suelen venir a nuestra choza gentes de los alrededores con las que a veces organizamos veladas de canto. Este es un óptimo vehículo de transmisión y de intercomunicación de nuestras mutuas riquezas espirituales.

NUESTRAS IMPRESIONES SOBRE EL TAPETE

No falta la puesta en común de las diversas experiencias. Diversas observaciones de carácter organizativo: prever el personal, informar previamente del ambiente. En nuestra autocrítica llegamos hasta poner en cuestión el valor del trabajo mismo que realizamos; si en el fondo todo será positivo. Dudamos de que ésta sea la forma ideal de afrontar el problema

blamos diversos contactos. Unos de tipo deportivo y folklórico con los jóvenes de los poblados vecinos. Otros de carácter diferente con las comunidades salesianas locales que han comprendido y apoyado en todo momento nuestra experiencia. Y últimamente con los jóvenes del pueblo. Reunidos en un teleclub, exponemos nuestra experiencia e intercambiamos puntos de vista sobre los problemas de la zona. Todo es muy difícil, concluimos, pero importa no quedarse cruzados de brazos.

—o0o—

Esta ha sido nuestra pequeña experiencia; sin muchas pretensiones ni grandes resultados aparentes, pero con mucho corazón y sinceridad.

No ha querido ser más que un



El almocafre es de fácil manejo, pero después de cuatro horas...

de los marginados, pero estamos de acuerdo en que no podemos quedarnos impasibles ante esta situación. Habrá que empezar por entrar en contacto con este mundo que hemos dejado entre paréntesis y tomar conciencia de todo lo que nos vincula a ellos. La promoción, para que sea auténtica, habrá de ser obra de los interesados mismos.

Analizamos la vida del grupo; y a base de una gran sinceridad se desarticulan las defensas y prejuicios que pudieran dificultar la buena marcha.

Aprovechando las fiestas y los días que nos falta trabajo, enta-

comienzo de acercamiento hacia aquellos a quienes «les ha tocado» peor suerte que a nosotros. Les hemos ofrecido algo de nuestra simpatía; ellos en cambio nos han abierto de par en par sus casas pobres y sus corazones riquísimos en valores humanos. Hemos dado algo de nuestros conocimientos y nuestro aprecio y se nos ha comunicado esa sensibilidad humana y esa sabiduría que provienen del mundo de los pobres y de los que sufren, de los que son sinceros porque nada tienen que defender sino al hombre mismo.

ANTONIO DURAN

POR EL MUNDO SALESIANO

EDUCANDO A LOS PEQUEÑOS

Tokio.—Preciosa estampa de vida familiar en el orfanatrofio "Seibi Gakuen", de Akabané, en la inmensa capital japonesa. Las Salesianas divierten a los pequeños al mismo tiempo que cuidan de ellos. Es hermosa la labor de las Hijas de María Auxiliadora en el Japón, donde tienen 21 casas. Sólo en Tokio tienen siete colegios. La gran mayoría de las Salesianas de aquel remoto país son japonesas. Hay abundancia de vocaciones y se realiza una labor educativa entre los pobres, principalmente con los huérfanos, en los jardines de infancia y escuelas maternas.



BANDA DEL COLEGIO SALESIANO

Niteroi (Brasil).—Los muchachos del colegio de Santa Rosa de Niteroi desfilan por las calles de la ciudad armando ruido del bueno. Son muchas las actividades del colegio salesiano de Santa Rosa de Niteroi, donde hay estudiantes y profesionales, oratorio diario, parroquia y demás obras sociales.

El Brasil es una de las naciones donde más ha crecido la obra de Don Bosco. Actualmente son seis las inspectorías, con un total de 121 casas. Ciertamente que la obra de evangelización y civilización en territorios de misión es de gran envergadura; principalmente en las inspectorías de Campo Grande y Manaus. El BOLETIN SALESIANO publica muchas crónicas misioneras que hablan de la ardua labor salesiana en aquel inmenso país.



LOS NIÑOS APRENDEN A ORAR

Manila (Filipinas).—Una hija de María Auxiliadora enseña a rezar a un niño oratoriano del barrio Balic-Balic, de Manila, donde las Salesianas tienen una hermosa obra con escuela materna, escuelas parroquiales, escuelas profesionales, aspirantado y oratorio festivo.

Es inmenso el campo de las hermanas en esta inspectoría de Extremo Oriente, que abarca China, Australia, Filipinas, Formosa y Vietnam. Y sobre todo necesidad de evangelización en una tierra abonada por el trabajo de los misioneros españoles que cristianizaron estas islas.

Pero es también hermoso ver la correspondencia de estos pequeños que aprenden a orar y amar al Señor. ¡Cuántos niños quedarán sin aprenderlo porque no tienen a nadie que les enseñe!...



POR EL MUNDO SALESIANO

HOGARES DON BOSCO

Barcelona-Sarriá.—Muchos son los caminos que llevan a los cristianos a la perfección: entre ellos el matrimonio. Merced a las múltiples gracias del sacramento, los esposos cristianos, día a día y en las varias circunstancias de su jornada, suben juntos por un camino que los une entre sí y con Dios. Los Hogares Don Bosco han escogido este camino de perfección para los cooperadores salesianos casados que se agrupan en ellos. En la foto los Hogares Don Bosco de la Inspectoría durante la concelebración de la Eucaristía por los consiliarios salesianos de los mismos.



REUNIONES MATRIMONIALES

Sarriá-Barcelona.—Los Hogares Don Bosco han surgido con fuerza en la Inspectoría de Barcelona, con nueve equipos en la Casa de Sarriá, tres en el Colegio de Horta, dos en Badalona y uno respectivamente en la Parroquia de San Juan Bosco, Rocafort y Tibidabo. Estos grupos celebran con cierta frecuencia reuniones conjuntas para compenetrarse, captar a fondo el espíritu e intercambiar experiencias, como están haciendo en la foto los esposos Rosell-Andreo, de Badalona. Coordinan las actividades comunes de los grupos de Hogares de Barcelona los esposos don Emilio Manzano y doña Trinidad Rodríguez.



ASPIRANTES Y COOPERADORES

Gerona-Seminario Salesiano.—Sesenta cooperadores procedentes de diversas casas de la Inspectoría se congregaron en este seminario. Recibidos afectuosamente por los aspirantes dedicaron la mañana a informarse sobre el movimiento de los cooperadores y al estudio de la "Exhortación de Pablo VI con motivo del 80º de la R. Novarum", que les presentó don Antonio Bermejo, SDB. Después de comer y su alegre sobremesa visitaron el Museo diocesano en donde se conservan la habitación y el oratorio usados por Don Bosco, el año 1886, a su paso por Gerona.



COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO



**Si oyes en tus
adentros la voz
de la misericordia,
no cierres tu corazón.**

EL AMOR TODO LO PUEDE

- Un obrero en Holanda, una trabajadora de León y un chico de Guadalajara y el Tercer Mundo.
- Necesitamos propagandistas.

Se puede decir que nuestra campaña empieza a cobrar ritmo y a tomar calor humano.

«Soy un trabajador español, padre de nueve hijos, menores de dieciocho años, que por las mismas circunstancias que indica el relato de arriba, me encuentro desde hace siete años en Holanda, separado de mi querida familia. No sé cuando se acabará esta esclavitud.» Y se suscribe a Cooperación Salesiana y Tercer Mundo con 200 pesetas anuales.

«Dicen Tercer Mundo, a mí me parece ser el primero a los ojos de Dios, puesto que es el más necesitado en todos los aspectos, y como Dios vela por la miseria y tiende a remediarla procuraré ayudar todo lo posible a esos pobres hermanos míos que viven en la miseria. Yo también la pasé, que me quedé viuda con un niño de año y medio y otro en camino. Trabajaba en el campo pero como no tenía otra ayuda pues me vi muy mal durante tres años.» También ella se suscribe con 100 pesetas anuales.

«He leído el BOLETIN SALESIANO y he visto el hambre que pasan muchas personas; yo, que nunca había enviado una peseta para esos pobres niños, le mando ahora 400 pesetas. Yo no me puedo comprometer a enviar 3.000 pesetas cada año ni 300, pero sí le mandaré lo que pueda. Yo soy un chico que está estudiando en un colegio de Guadalajara y no encuentro la gracia de estar contento en este mundo si no fuera por la esperanza de ayudar a los demás.» Este estudiante ha vuelto a enviar más limosna para los negritos del Padre Bohnen.

De estas personas no es el donativo precisamente lo que más vale, sino el amor que ponen. Y la ambición de esta campaña no es tanto recoger dinero cuanto fomentar el amor y la caridad de los cooperadores y de nuestros amigos hacia los pobres; porque esa limosna, que podríamos llamar fruto de su amor, los hará más santos, los acercará más a Dios y su ejemplo servirá para que la Iglesia sea más apreciada entre los hombres del Tercer Mundo y la acepten, cuando les hable del amor de Jesucristo hacia ellos.

NECESITAMOS PROPAGANDISTAS

Todos podéis serlo; todos podemos hablar de la Campaña a nuestros amigos y conocidos. También podemos repartir propaganda a mano o por correo.

Quien quiera hacer un poco de bien pídasenos hojas de propaganda. O sobres ya preparados; en ellos basta poner las señas de las personas conocidas y echarlas a correos, porque llevan dentro la propaganda y puesto el sello.

—o0o—

A todos vosotros, a vuestras familias y a cuantos contribuís en la campaña felices Pascuas de Navidad, en nombre de todos nuestros amigos de Vyasarpadi, de Haití, de Corumbá, de Mozambique...

JAVIER RUBIO,
Delegado Nacional de Cooperadores

DONATIVOS RECIBIDOS

durante el mes de noviembre



Este es el Padre Ernesto Saksida, que está consagrando los mejores años de su vida a dar a más de 3.000 niños pobres un medio de ganarse la vida, además de la comida diaria. Es la sola forma de arrancarlos del vicio. Por eso sueña para la Ciudad de los Muchachos, por él levantada, con escuelas, talleres, banda de música... Poco a poco le van llegando los medios, pero siempre insuficientes. ¡Qué pena que tanto dinero como tiramos en cosas inútiles no fuera a parar a chorros a esas manos bendecidas por Dios, hechas para aliviar el hambre de los chicos pobres y su sed de cultura y de saber trabajar para no pasar el día y la vida en el ocio embrutecedor!

María Marcos, Prado Pascual, Victoria Carbajo, Juana Pons, Juan Sagrado, Atanasio Rodríguez, Familia Olaverri, Santiago Costero y familia, Vicente Soriano, Emilia Loran, Luisa Esquerro, Antonia Vilagelú, L. Bonelli, Guadalupe Ferreiro, Juan Torres, Francisco Barceló, Josefa Segovia, Antonia González, M. Julia, Mercedes Calvo, Antonia Martín, Manoli de la Fuente, Manolita Alvarez, Manuel Pineda, Antoñita de Cabo, Antoñita Carro, José de Cabo, Carolina Blas, José Fernández, Rosario Gómez, Viuda e hija Navacerrada, Rafael María Delgado, Teodora Dorrego, Margarita López, Alfonso Crespo, María Arias, Enriqueta Jiménez, E. O. T., Carmina de Vicente, Juan Pérez, Ana García, Concha Balparda, Isaias Gallego, Sebastián Marqués, Vicente Navarro, Emeterio Sánchez, Cooperadores de Baracaldo, Avelina Arroyo, Casilda Romero, Mari Ledesma, Pilar Gutiérrez, Juan Azcoaga, Emilia Avila, Luisa Fernández, Natividad Santiago, Juan Ruiz, I. Peñaranda, M. Costa, Blanca L. Valtueña, M. Lens, Sabina Arrieta, Adela H. Adelaida, Susana Elizalde, Isidoro Fernández, Rosa Mateu, Mercedes Domínguez, Emilia Pasión, Cooperadores de Cee, Concha Hernández, Fidela Marina, Florentina Pérez, Ramiro Armesto, Antonia García, Joaquín Trullás, María Angeles Marcos, Cooperadores de La Almunia, Viuda de Cañada, José Carol, Juan Bautista Guillén, J. J. F. Pozo, Margarita Cortadellas, Emilia Valero, Angeles Gallego, Cooperadores de Allariz, María del Pilar Sánchez, Laura García, Antonio Pérez, Antonia Sebastián, Dolores Farré, Encarnación Lloret, Luisa Limia, Mary Martínez, Sebastiana de Juan, Teresa Galiano, Carmen Carquis, Carmela Salcedo, Josefa Segovia, Carmen Ruiz, Emérita Abreu, Raquel Prendes, Hilda Ferrer, C. Alonso Lamberti, Florencio Fernández, Antonia Oya, Alumnos de la Escuela de Capataces Agrícolas, Curso 1.º A, de Hinojosa del Duque, María Antonia Pacheco, Angela García, Amelia Drets, Josefa Arias, Guillermo Yañez, Angel Alonso, Pilar Vera, María Grandal, Purificación Souto, Benigna de Silvan, Laureano Lahoz, Azucena Jimeno, Mariano Pinilla, Carmen Enseñat, Lorenzo Ruiz y familia.

D.
QUE VIVO en calle
pueblo y provincia de
COOPERARE con pesetas anuales, que yo mismo enviaré a mi comodidad, a
COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO - Alcalá, 164 - Madrid (28).—O a Cuenta
Corriente: «Cooperadores Salesianos» - Banco Hispano Americano, Plaza de Roma, 2 - Ma-
drid (2).

EL CRISTO VIVO DE

CARTA DE NAVIDAD, DESDE BENGALA

De nuevo nos escribe don Rafael Maiques, desde Calcuta. Lo escribió para Navidad, y nos llega cuando todavía estamos saboreando nuestros turronec pascuales. Todo contrasta con las Navidades que habrán pasado nuestros hermanos, los refugiados bengalíes... Gracias, don Rafael, por sus noticias de testigo directo.

Desde el 25 de marzo del presente año, más de nueve millones de refugiados del Pakistán oriental han buscado refugio en la India. Algunos encontraron un cobijo entre parientes y amigos. La mayoría tuvieron que ir a unos 800 campos, donde unos 25.000 "asistentes sociales" atienden a sus necesidades. Centenares de voluntarios asisten al gobierno en este noble trabajo. Más de 1.000 escuelas públicas han sido temporalmente ocupadas por los refugiados. Todas las asociaciones cristianas han demostrado una total entrega. 1971 ha sido en verdad un año de duras pruebas y de gracias espirituales.

Colaboradores de toda la India y del extranjero se han volcado para poner su granito de arena en esta inmensa obra de caridad a favor del prójimo. Médicos y enfermeras, sacerdotes y monjas, estudiantes, maestros, jóvenes voluntarios se han dedicado por semanas y meses ente-

ros a un servicio desinteresado en los campos, trabajando a veces bajo condiciones adversas. Un buen número de estos voluntarios no eran cristianos, pero todos se unieron para servir al desamparado, al hambriento, al moribundo.

Ellos han dado sus energías, sus brazos; otros dieron lo que tenían. Se recibieron tiendas de campaña, medicinas (por cierto, muy buenas y útiles las que llegaron de España), ropas y alimentos para estos nueve millones de refugiados. Todas las mañanas salen las monjas en sus "jeeps" llenos de medicinas y de leche para los bebés y madres enfermas. Recorren los campos de refugiados como ángeles de caridad. Por otra parte, los misioneros con sus ayudantes distribuyen a millares las raciones de trigo triturado, algo de arroz, harina de maíz, aceite de soja, jabón y las ropas que llegan de varias partes del mundo. Todo se distribuye en seguida entre



La malnutrición es la dieta de estas ge
las víctimas del

OS REFUGIADOS

Por RAFAEL MAIQUES
Misionero Salesiano



tanta gente que espera diariamente la caridad del mundo para poder superar esta inigualable injusticia humana.

Al acercarse las Navidades, uno se imagina fácilmente los sentimientos de angustia de estos millones de gente desplazada. En Bengala el mes de diciembre ha sido siempre un mes muy alegre. Se han acabado ya las torrenciales lluvias monzónicas. Ha pasado ya el peligro de los ciclones, devastadores y tan temidos. Las grandes fiestas religiosas de octubre y noviembre traen todos los años nuevos alientos y dejan un dulce sabor de boca. El cielo es azul límpido. Los arrozales maduraron y nacen renovadas esperanzas. Daba gusto contemplar cada año por este tiempo, visitando los poblados, el efecto sonriente de los cantos. La recolección les traía dinero, y el dinero para estos labradores significaba el fin de unas deudas, unas cabañas nuevas, unos hogares remozados con paja fresca y cañas de bambú más robustas. Y más de uno tenía que invertir ese dinero en la dote de matrimonio para una de sus hijas.

Este diciembre en cambio no será así para millones de pobres bengalíes. Pronto los vientos fríos del Himalaya soplarán implacables sobre la llanura de Bengala. ¿Podrá tener cada familia al menos unas mantas con

qué cubrirse? La fría austeridad de los campos de refugiados ha dado al traste con el entusiasmo de las espléndidas mieses. Los niños no podrán decir que acabaron el curso felizmente. Desde el pasado marzo sus clases no se han reanudado. No obstante toda la ayuda recibida, continúa en los campos la lucha por la vida. La malnutrición es la dieta de estas gentes. Desde primeros de octubre grupos expertos de personal médico trabajan en un programa especial de alimentación para salvar vidas de niños inocentes que mueren en una proporción de 4.300 al día por falta de alimentos. Y se calcula que llegarán a los 200.000 las víctimas del hambre para fines del año.

El Papa Pablo VI hizo un llamamiento el 10 de octubre a favor de 800.000 niños que sufren en los campos de refugiados las consecuencias del hambre.

Y a pesar de todo esto, todavía hay otra cruz que pesa más duramente sobre las espaldas de estos infelices, y es la frustración, consecuencia del destierro. ¡Qué triste es el anochecer en estos campos! La conversación entre los grupos de hombres se centra en seguida sobre la tierra que dejaron. Un viejo me decía: "Después de todo éramos felices en nuestro pueblo". Los ni-

Se calcula que han llegado a 200.000 en el año 71.

Sigue

Viene de la pág. anterior

ños preguntan a sus madres invariablemente: "¿cuándo volveremos a casa?"

Aquí es donde el "Cristo de las Navidades" entra en escena. El también fue un refugiado. Cristo nació fuera de su casa, en un refugio, rodeado de pobreza y de mucho frío. Su Madre y Padre adoptivo vivieron de limosna al menos por algún tiempo allá en Belén. Pero el nacimiento de este Niño trajo la paz y el consuelo a todos los hombres de buena voluntad, especialmente los pobres, los abandonados y los que sufren. Este Niño estaba destinado a ser un revolucionario de amor y justicia, dedicación y humilde servicio. Será bien recibido sin duda entre los refugiados. No lo verán en Persona, pero si nuestra oración de Navidad es sincera e ilimitada, el Niño Dios encontrará un refugio en el corazón de cada hombre que sufre.

Lo están viendo cada día en la persona de los misioneros; lo reconocen bajo las tocas blancas de las monjas que recorren a diario los campos; lo sienten en los voluntarios llegados de distintas latitudes dedicados a un mismo empeño de caridad cristiana. Obras son amores, y estos ejemplos arrastran.

Un regalo de Navidad muy apropiado será la oración sentida al Niño de Belén "que consuele a estos desamparados". Nosotros aquí hemos tenido el privilegio de ver el valor y resignación de estos refugiados y la dedicación desinteresada de muchos operarios ejemplares.

Que el Niño Jesús traiga a los millones de refugiados la alegría de la vuelta a su hogar. Entretanto seamos nosotros, los de aquí y los de España, "El Cristo vivo entre estos pobres ben-galíes".



DECIAN LA VERDAD

Fui llamado al hospital de Baucau el día 30 de julio de este año. Había un enfermo grave que quería el bautismo.

Lo habían traído de Kelicai, una de las estaciones misioneras de nuestra jurisdicción, que dista 32 kilómetros de aquí.

Ocho hombres, en una hamaca improvisada con dos bambúes y una "lipa" (saya de los nativos), descansando de cuando en cuando en las sombras de los árboles, refrescando en las fuentes abundantes de Fatumaca, despacito y con tino se lo trajeron a la capital del Consejo Municipal.

Me acerco a la cama..., ya estaba en agonía.

—¿Por qué no llamaste antes?

—Acabamos de llegar de Kelicai. En el camino se nos quedó inconsciente.

—Y él, ¿quería el bautismo?

—Sí, sí; antes de salir de Kelicai nos dijo que viniésemos aprisa para encontrar al "amo lulic" (señor sagrado) para hacerlo cristiano.

Es un joven de veinticuatro años.

Comienzo el rito del bautismo. El enfermo no da señales de advertir mi presencia. Todos acompañan la administración de este sacramento de Vida. Los enfermos de la sala sentados en sus camas; algunos son paganos aún. Los parientes, de pie, junto al lecho del moribundo.

Le sugiero en "tetum", antes de la unción y exorcismos, que se arrepienta de sus pecados. Nada parece oír ni entender.

El padrino le impone las manos al responder "quiero" a mi última pregunta de si quiere ser bautizado.

Derramo sobre la cabeza el agua. Instantáneamente el moribundo se yergue y dice en voz clara: ¡HAI SARANI! (¡Ya soy cristiano!) Y se dejó caer en el lecho.

Le preguntamos..., le hablamos al oído...; los parientes quieren una última afirmación de conocimiento. Todo inútil. Ni una palabra más.

Recibió también el crisma.

Ya no salió del estado de coma. Al día siguiente era cadáver..., pero su alma un lírio delante de Dios.

Los parientes no me engañaron. Quería de verdad ser de Cristo. Y con El reinará eternamente.

DESDE LA MISION DE BAUCAU

El Padre Alfonso María Nácher nos escribe emocionado desde la lejanía de Timor. "Hay en la vida misionera —nos dice— casos inexplicables. Unos son naturales, otros con vestigios de lo sobrenatural. Refuerzos de fe y consuelos con que Dios nos alienta en nuestro penoso trabajo de evangelización. Veamos dos de ellos."

POR FIN, ¡YA SOY CRISTIANA!

Caso semejante, pero no con un joven enfermo, sino con una viejecita llena de vida.

Más de tres años de catecumenato. Lo comenzó un día en que una Hermana Canossiana la encontró triste, haciendo sacrificios y poniendo flores en la tumba de su marido.

—Yo te enseñaré una doctrina que es luz y te dará toda la alegría que te falta por haber perdido el marido.

Aceptó la palabra de un alma de Dios. Pero aprender las oraciones... El Padre Nuestro se lo traducía para su dialecto..., su sentido la conmovía. Quería perdonar para que Dios olvidase sus faltas, pero quería el reino de Dios en su casa, su luz..., porque desde que le faltara el marido todo era triste y estaba en tinieblas.

Por fin, el 24 de octubre de este año, toma parte en el número de los bautizandos. Es la penúltima del círculo de los 20 neófitos. Al lavar su alma con el agua sacramental comenzó a llorar... POR FIN, ¡SOY CRISTIANA!

Le pareció que nunca llegaría a esta felicidad. Su fe y su constancia en comparecer, desde casi dos kilómetros de distancia, tres veces por semana a la doctrina, tuvieron su corona.

Recibió la Comunión bajo las dos especies.

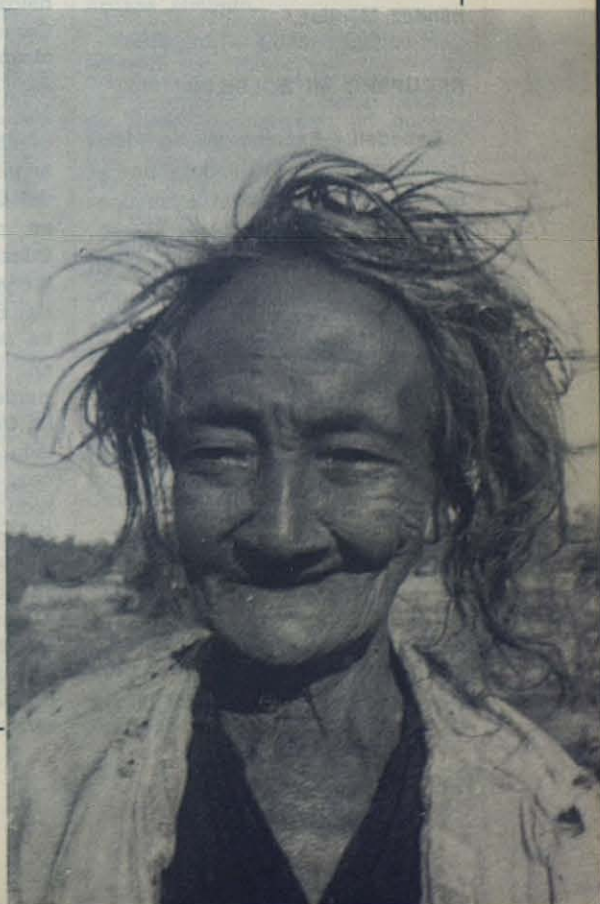
Al fin de la misa todos salieron, pero Ana María, ese es su nombre, se quedó. La viejecita estaba hablando en "macasai", su idioma materno, con Jesús, que recoge las perlas del mular...

La fe que se pierde en Occidente brilla con fulgores de luz celeste en este "TI-MOR" (aurora), donde el sol brilla cuando en Europa es media noche.

Ejemplos que nos confunden. Hechos que nos estimulan. Mimos de la gracia para no desfallecer delante de tanto trabajo y tan pocos que nos ayuden de cerca.

P. ALFONSO MARIA NACHER, S. D. B.

A Ana María le pareció que nunca llegaría a esta felicidad de ser cristiana.



Gracias a María Auxiliadora



y a su Apóstol San Juan Bosco

VEIA PERDIDO A MI UNICO HIJO

Vigo. — Me encontraba en un trance de angustia al ver casi perdido a mi único hijo de cuatro años. Una enfermera me indicó que invocara a la Santísima Virgen Auxiliadora. Así lo hice, prometiéndola publicar esta gracia en su revista si se salvaba el niño. A las pocas horas vi emocionada cómo iba recobrando la vida, y hoy, gracias a Dios, se encuentra fuera de peligro. Agradecida, envío un pequeño donativo, según la posibilidad de mis fuerzas. **Hortelina Fernández Méndez.**

RECUPERO MI BOLSILLO

Sabadell.—Expreso mi agradecimiento a María Auxiliadora por el favor que me concedió al recuperar mi bolso perdido en la vía pública. Al darme cuenta, recurrí en seguida a nuestra querida Madre, y, a las dos horas, lo recuperaba en la comisaría de Policía, con todo su contenido, de gran interés para mí. Agradecida por tan rápida solución, envío un donativo para la obra salesiana. **J. T. P.**

DAN GRACIAS Y ENTREGAN UNA LIMOSNA POR FAVORES RECIBIDOS

Basilisa Martín, de **Santa Cruz de Tenerife**, por librarse su madre de una situación desesperada y es-

perando la conversión de una persona muy querida de su familia; Nerva R. M. C., de **N. N.**, por haber salido su padre de una operación con éxito; Asunción Antón Vicent, de **Elche**, por experimentar la protección de la Virgen en dos momentos difíciles; M. G., de **Elche**; A. B. H., de **Hinojosa del Duque**, por una gracia especial; Señora de Llorente-Coslada, de **Madrid**, por la solución de un grave problema envía una limosna para las Misiones Salesianas; Sagrario López, de **Móstoles**, por el feliz resultado de los exámenes de su hijo; María Pérez, de **Zafra (Badajoz)**; África Fernández, de **Vigo**; Carmen Arancón, de **Sanlúcar la Mayor**; Eladía Márquez de Hernández, de **Salamanca**, por un gran favor; O. G., de **Madrid**, por dos grandes favores en momentos de angustia; J. R., de **N. N.**; María del Carmen de Albert, de **Barcelona**, por varias gracias; Domiciana Cuesta, de **Velilla de Valderaduey (León)**, por una gracia extraordinaria; Blanca L. Valtueña, de **Zaragoza**, por la solución de un problema en un momento difícil; Ángela Hernández, viuda de Padrón, de **La Orotava**; Josefa Rabell, de **Igualada**; María del Carmen Hernández, de **Barcelona**, por haber curado de una grave enfermedad; Sabina Arrieta, de **N. N.**, por el feliz resultado de una operación de apendicitis de una hija y por haber salvado a su suegra de una parálisis; P. C., de **C.**, de **Igualada**, por un favor alcanzado y esperando de su bondad la obtención de otra gracia, envía una limosna

para las Misiones Salesianas; M. S., de **N. N.**, por la desaparición de un bulto en la espalda de su marido, por el que abrigaba serios temores; Victorina Gimeno, de **Valencia**, por el éxito de unas oposiciones de su hija; Isabel Teresa González de Enríquez, de **Algeciras**, envía una limosna para las Misiones Salesianas; Josefina Morboys, de **Algeciras**, envía una limosna para las Misiones Salesianas; Gertrudis Cardona de Abrines, de **Algeciras**, para las Misiones Salesianas; Mercedes González de Castejón, de **Algeciras**, para las Misiones Salesianas; Dionisia Ortega, de **Valladolid**, por haber encontrado trabajo su hijo mayor tras haber cerrado la fábrica donde trabajaba; Jaime Vidal Semper, de **Valencia**; Lucía López, de **Salamanca**; Agustina Martín, de **Salamanca**, agradecida a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio; Antoñita Rodríguez, de **Salamanca**; Conchín Bosch, de **Masarrochos (Valencia)**; J. R., de **Espiel (Córdoba)**, por la solución de un problema difícil; E. del Olmo, de **Madrid**; Laura Viorán, de **Santurce**; Montserrat Saus, de **Barcelona**; Lucila García, de **Madrid**; Fernando Poveda, de **Córdoba**; E. Azpitarte, de **Bilbao**; Juan López, de **Granada**; María Núñez, de **Orense**; Jesús Morales, de **Sevilla**; Pilar González, de **Valencia**; María Carmen García, de **Vigo**; Josefina Torruella, de **Madrid**; Julián García Díaz, de **Archena (Murcia)**; Beatriz Martín, de **Salamanca**; una devota, de **Puerto Real**, por varios favores; S. B., de **Salamanca**;



Gracias de nuestros siervos de Dios



Barcelona.—Son tres los favores que tengo que agradecer a la Sierva de Dios, Doña Dorotea de Chopitea: El primero fue que, a consecuencia de una caída sobre una reja de hierro, me lesioné seriamente un pie. Como anteriormente tuve una flebitis, las cosas se complicaron y el médico me hablaba de varios meses de inactividad; pero encomendé el asunto a la Sierva de Dios, y al mes escaso pude ya salir a la calle, aunque con alguna dificultad, cosa que parecía imposible. El segundo favor fue en beneficio de la persona que me suplía, la cual se quemó aparatadamente la cara por la explosión de una cafetera. Tuve miedo de que quedase señalada, pues se le hinchó mucho la cara, tenía un ojo cerrado y los labios deformes, los ganglios del cuello le impedían mover la cabeza, el cuero cabelludo le tiraba...; en fin, una verdadera calamidad. También entonces acudí a Doña Dorotea y a los doce días apareció su cara libre de pomadas, sin rastro alguno de las heridas, tanto es así que los que no la vieron antes, creen que exageramos. El mismo médico fue el primer sorprendido de que no hubiesen quedado vestigios de lo sucedido. La tercera gracia, que ya le pedía antes de todo esto, se refiere al alquiler de una casa, cosa bastante difícil dadas las condiciones, y aunque se lo pedí insistentemente, parecía hacerse sorda a mis ruegos, tal vez considerándome demasiado materialista, pero cuando menos lo esperaba y como llovida del Cielo llegó la solución, que no dudo vino por su mediación. Por todo ello cumplo mi promesa de enviar una limosna para su Causa y publicar las gracias obtenidas, para edificación y aliento de sus numerosos devotos. **C. B.**

Madrid.—Siento la necesidad de manifestar públicamente mi gratitud a Doña Dorotea. Se trataba de un asunto al que no encontrábamos solución alguna y que nos atormentaba y ya no teníamos fuerzas para soportar tanto sufrimiento. Afortu-

nadamente se nos ocurrió acudir a doña Dorotea pidiéndole su ayuda mediante una novena, prometiendo publicar la gracia en el BOLETIN. Con una sencillez y circunstancias providenciales nos lo ha solucionado todo y hemos vuelto a la vida —si así se puede decir— después de unos meses espantosos. Por todos estos favores le damos públicamente las gracias a nuestra gran bienhechora, cumpliendo gozosos nuestras promesas. **Luisa Sánchez.**

Zaragoza.—Agradezco públicamente a Doña Dorotea el haberme solucionado un problema grave para mí, cual era el del piso en donde habitamos, y que gracias a la intervención de la Sierva de Dios, resplandeció la justicia resolviéndose la apurada situación. También he de agradecerle otro favor: habiendo sufrido una peligrosa caída, se me puso una rodilla muy hinchada impidiéndome todo movimiento: acudí confiada a mi protectora celestial y a los dos días, aunque cojeando un poco, ya me podía valer sola. Cumplo gustosa mi promesa de publicar la gracia y envío una limosna para su Causa de Beatificación. **M. Socorro Hernández.**

Guía de Isora (Tenerife).—Quiero manifestar públicamente mi gratitud a Doña Dorotea. Una señora de esta localidad tiene un hijo que a los pocos días de casado, se marchó a Venezuela, dejando abandonada a su esposa. De esto hace ya 18 años, y desde entonces no se ha recibido ninguna noticia suya. Un día, y por indicación de una amiga mía, vino su madre a casa para que le diera una imagen de Doña Dorotea, pues confiaba en ella desde que había oído hablar de lo mucho que ayuda a sus devotos. Se la di y comenzó la novena, y ¡cómo no! A poco de terminar recibe de su hijo una inesperada carta..., muy cariñosa tanto para ella como para su mujer, que están locas de contento. Desde entonces —era en agosto— la correspondencia es normal y afectuosa y les promete que pronto

vendrá a verlos a todos; su madre que es pobre y ha de trabajar para ganarse el sustento, le envía, por mi mediación, una limosna con toda su gratitud a la Sierva de Dios. En acción de gracias por los favores que de ella han recibido otras personas, cumplo sus deseos y le mando las limosnas recibidas. **Lucía Rodríguez González.**

Santa María de Barbera (Barcelona).—Por favores recibidos de Doña Dorotea le mando una limosna para su Causa de Beatificación. **M. Angeles López de Rodríguez.**

Barbate de Franco (Cádiz).—Hace unos años ofrecí unos donativos a María Auxiliadora, San Juan Bosco y Doña Dorotea de Chopitea, prometiendo publicar la gracia en el BOLETIN SALESIANO por la ayuda en unos exámenes. Hoy cumplo mi promesa agradecida. **Mary Arriaza Galindo.**

Valladolid.—Encontrándose muy enferma una nuerca mía con unos mareos que nos preocupaban mucho, la encomendé a Santo Domingo Savio, prometiendo un donativo y la publicación de la gracia. Hoy, llena de agradecimiento cumplo mi promesa por haber sido escuchada. **Dionisia Ortega.**

Vigo.—Pedí a Santo Domingo Savio que mi primer hijo naciera bien y sano, prometiendo una limosna y la publicación de la gracia. Cumplo mi promesa por una preciosa niña que nos ha nacido. **María Mercedes Castiñeira Antelo.**

Doy gracias a María Auxiliadora, a Santo Domingo Savio y a la sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea por una gracia concedida y envío una limosna. **María del Carmen de Albert.**

Estepona.—Dos devotas de la sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea envían una limosna agradecidas.

Huesca.—Por la ayuda en unos exámenes temidos, envío una limosna para la beatificación de Doña Dorotea de Chopitea. **Pilita de Juan.**

DON JOSE MONDEJAR, DESCANSE EN PAZ

La noticia me sorprendió repasando unas lecciones de Escatología cristiana. ¡Ha muerto don José Mondéjar! Fue una lección viva, inolvidable, punzante. Hasta me desconcertó un poco, a pesar de tanta escatología tragada en los textos y a pesar de que ya me había preparado la homilía del primer domingo de Adviento. Nunca con más oportunidad recordé el aforismo pedagógico: "La letra con sangre entra". Fue la última lección de este gran salesiano, excelente maestro y fervoroso sacerdote.

Conocí a don José Mondéjar en mis años trienal en la inolvidable casa solariega de Utrera. El me inició en la vida salesiana, casi recién estrenada para mí, enseñándome con su propia vida, hecha ofrenda y servicio, el arte difícil de tratar con los niños y convivir con los grandes. Estaba entonces en la plenitud de su vida, sólidamente formada para el magisterio y el sacerdocio. Su carrera de Clásicas y su amor al Evangelio, junto con su humor nativo, sereno y profundo como buen cordobés, hacían de él un excelente apóstol de la palabra de Dios. Siempre recordaré sus "Buenas Noches", oportunas y sugerentes, llenas de gracia y de verdad, con que infaliblemente quería él personalmente despedir a sus "queridos amigos", los jóvenes. Las charlas de catequesis en las tardes domingueras, tan difíciles de hacer "tragar" a los muchachos, que ya habían asistido a las dos misas de la mañana y que les estaba esperando la ilusión de la película. Don José se las ingeniaba, con su amenidad y su tacto, para que a pesar de todos los pesares, sus muchachos cumplieren positivamente las normas salesianas. Nuestras reuniones semanales de "testamentino" donde nos iniciaba, sencillamente, pero con un ejemplarísimo espíritu apostólico, en el amor a la Sagrada Escritura.

Tenía una fe inmensa en la predicación de la Palabra de Dios. Todo lo que se siembra obtiene su fruto, nos repetía incansablemente. No sabemos ni cómo, ni cuando, ni a quién, pero Dios siempre da incremento a lo que se siembra con amor. ¡Cuántas veces he recordado esas palabras suyas en los momentos difíciles de mis andaduras apostólicas y que ánimos se sienten recordando la confianza evangélica de nuestros mayores! Yo pondría, con todo mi respeto y admiración, en la lápida que nos recuerda su última misión, estos versos magistrales de nuestro gran poeta:

"Dicen que son las palabras
aire y que el aire las lleva.
Pues a mí, dame palabras,
no conozco mejor siembra."

Si hubiera de hacer una síntesis un poco lapidaria de su semblanza personal, e incluso un poco paradójica, diría más o menos lo siguiente: "Don José Mondéjar fue un ejemplar sacerdote salesiano lleno de grandes cualidades que hacían más grandes sus pequeños defectos". Las sombras que cubrían levemente la luminosidad de su espíritu obedecían al afán de integridad que ardía en su alma generosa. Su agudeza natural nunca la usó para diplomacias humanas. Era un hombre totalmente entregado y así quería que lo fuesen todos. Posiblemente no estuvo jamás de acuerdo con la sabiduría política del clásico principio tan lleno de humanismo: "Lo mejor es enemigo de lo bueno". El siempre aspiraba a lo mejor. Quizá por eso los que nos conformamos con ser simplemente "buenos" no supimos comprenderlo. Sufrió mucho, amó mucho, soñó mucho... ¡Hermosa trinidad de vivencias que estoy seguro le habrán llevado al mismísimo Seno de la verdadera Trinidad...!

Los colegios de Utrera, Ronda, el Teologado de Posadas, La Orotava y Las Palmas tienen gérmenes de semilla inmortal sembrada a manos llenas por la inquietud apostólica de este hombre de Dios. A nosotros nos toca reconocerlo, admirarlo y continuarlo.

Sirvan estas sencillas palabras de tributo fraterno y cordial a quien supo darlo todo por su ideal salesiano y sacerdotal. Plegaria sincera y fervorosa para que el Señor, a quien tan fielmente sirvió, lo recoja purificado en la plenitud de su Gloria. Estímulo vivo para los que aún estamos en la brecha, que no nos cansemos de sembrar y sembrar soñando en la cosecha que él acaba de recoger...

¡Descanse en Paz!

LA ULTIMA EVALUACION DE DON JOSE

—¡Adiós, don José!

—Vaya usted con Dios, caballero.

Saludos y despedidas así eran frecuentes en don José Mondéjar. Pero siempre sonriente, con ademán de que no hubiera tal adiós, sino de entablar la comunicación más cordial que lo impidiera.

Mucha gente, muchísimos amigos luego, han pasado por sus manos de educador y de maestro. De director de almas —que no fue otra cosa en su vida— dejando en todos la impresión de una franca apertura, de un diálogo cordial, gracioso casi siempre, en afán comprensivo hondamente humano.

Formado en un estilo de otros tiempos, sabía bien evolucionar siempre, de modo que, a veces, bien podía pasar por un vanguardista.

Y murió evaluando los trabajos escritos de sus alumnos, casi sin darse cuenta, seguramente que después de haber puesto sobre el papel un número muy positivo. Y cuando tenía que darse una vueltecita por cualquier lugar de la Isla para acompañar a sus viejos amigos de Tenerife que lo iban a ver. Corrigiendo los ejercicios de los bachilleres, cuando sus compañeros de promoción universitaria ocupan brillantes puestos en las Facultades universitarias de la Península.

La clase dentro y fuera —latín y griego, griego y latín—, a todas horas. Pero casi como un pretexto para estar siempre a disposición de la juventud de ambos sexos que Dios ponía en sus manos. A todas horas, incondicionalmente.

Evaluando... No sabemos de ningún profesor que haya caído así, al lado de esta nueva palabra, y después de esos Decretos del Ministerio de Educación y Ciencia, aunque ése era un oficio ya viejo para él. A las once de la noche, cuando ninguna remuneración económica iba a recibir por esas horas tan extras. Y un 24 de mayo, fecha para él tan significativa.

Nos deja un recuerdo muy bueno, una imagen grata que recordar de hombre responsable a una misión trascendente.

—¡Adiós, don José!

—Vaya usted con Dios, estará repitiendo él ahora, desde alguna parte, sin despedirse nunca, siempre impidiendo el adiós último. También nosotros impediremos ese adiós, quedándonos con su grato recuerdo siempre.

VICTOR RODRIGUEZ JIMENEZ



BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

"El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote."

(Don Bosco)

INSPECTORIA BARCELONA - "BESABAR"

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

Beca «Pilar». N. e.: 5.000 pts. Total: 40.000 pts.
 Beca «Hermanos S. R.». N. e.: 2.000 pts. Total: 6.000 pts.
 Beca «Don Luis Cutillas». N. e.: 500 pts. Total: 9.000 pts.
 Beca «Familia Baraut-Obiols». Total: 51.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». Total: 98.500 pts.
 Beca «Don Julián Massana». Total: 3.500 pts.
 Beca Perpetua «Palmira Esteve y Familia». 300.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Total: 1.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Total: 1.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de la Merced». Total: 1.500 pts.
 Beca «San José». Total: 22.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 1.500 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». Total: 1.500 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Total: 1.500 pts.
 Beca «Santa María Mazzarello». Total: 1.500 pts.
 Beca «San José Cafasso». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Antonio Aimes». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Felipe Alcántara». Total: 6.500 pts.
 Beca «Don Juan Antal». Total: 95.500 pts.
 Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». N. e.: 500. T.: 1.500.
 Beca «Don Manuel Bars». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Andrés Beltrami». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don José Binelli». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Juan Cagliero». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don José Calasanz». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don José Luis Carreño». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Luis Cid». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Sergio Cid». Total: 1.500 pts.
 Beca «Cooperadores Salesianos». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Conrado Dardés». Total: 1.500 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Total: 1.500 pts.
 Beca «Sr. Francisco Fernández». N. e.: 500. Total: 1.500.
 Beca «Don Rodolfo Fierro». Total: 1.500 pts.
 Beca «Sr. Martín Goicoechea». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Eduardo Gutiérrez». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Manuel Hermida». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Federico Jordana». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Miguel Magone». Total: 1.500 pts.
 Beca «Mamá Margarita». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don José Martí». Total: 1.500 pts.
 Beca «Familia Martí Codolar». Total: 1.500 pts.
 Beca «Mártires Salesianos». Total: 1.500 pts.
 Beca «Misioneros Salesianos». Total: 1.500 pts.
 Beca «Ceferino Namuncurá». Total: 1.500 pts.
 Beca «Obra de San Pablo Apóstol». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Eugenio Ojer». Total: 1.500 pts.
 Beca «Monseñor Olaechea». Total: 1.500 pts.
 Beca «Monseñor Pintado». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Felipe Rinaldi». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Miguel Rúa». Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Ignacio Rubio». Total: 1.500 pts.
 Beca «Templo del Tibidabo». Total: 1.500 pts.
 Beca «Padre Viñas». Total: 1.500 pts.
 Beca «Vocaciones Salesianas». Total: 1.500 pts.
 Beca «Daniel Condé». Primera entrega: 85.000 pts.
 Beca «Juan Alberto». A. A. de Rocafort. Total: 13.000 pts.
 Beca «San Cosme y Santa Magdalena». Total: 90.000 pts.
 Beca «San Pedro». Total: 50.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Camilo Fdez. Fandiño», promovida por J. Gestoso, 30.000 pts.
 Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 29.000 pts.
 Beca «Don José María Taibó». III. Total: 27.000 pts.
 Beca «Don José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 26.000 pts.

Beca «María Auxiliadora». II. Achr. Baracaldo. T.: 62.000.
 Beca «Familia Imbert». Total: 40.000 pts.
 Beca «P. Beobide - Familia Salesiana de Guipúzcoa». N. e.: 8.000. Total: 239.775 pts.
 Beca «Don Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 45.000 pts.
 Beca «Doña Carmen Aguirres». Total: 21.000 pts.
 Beca «Don Eladio Pérez». Total: 25.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. Total: 21.000 pts.
 Beca «Don José Puertas». A. A. Deusto. Total: 15.000 pts.
 Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 22.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 pts.
 Beca perpetua II «Señoritas de Felipe». Primera ent.: 50.000.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
 Beca «Señorita María de Felipe». Total: 50.000 pts.
 Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labradora». Total: 30.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720 pts.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. Total: 6.000 pts.
 Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Jesús Aznar», promovida por Doña María Salmerón, Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS EN FORMACION

Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 79.456 pts.
 Beca «San Juan Bosco», por los AA. AA. N. e.: F. Ortega. Linares: 2.000 pts. Total: 61.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Málaga. N. e.: 3.000. T.: 38.300.
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. N. e.: 5.000. Total: 25.000 pts.
 Beca «Romero-Martínez». Málaga. por D.ª Dolores Martínez, Vda. de Romero. N. e.: 5.000 pts. Total: 35.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora», dejada por D. Eduardo Ortiz Mata, q.e.p.d.; Alcaudete (Jaén), Primera ent.: 10.000 pts.
 Beca «Familia Lara». Las Palmas. N. e.: 400. T.: 7.900 pts.
 Beca «Santo Cura de Ars». Córdoba. N. e.: 7.000. T.: 17.000.
 Beca «J. H. S.». Las Palmas. Total: 32.000 pts.
 Beca «Familia Lago». Total: 12.700 pts.
 Beca «E. Hernández Chacón». Las Palmas. Total: 17.900 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 5.700 pts.
 Beca «Santa Teresa». Granada. N. e.: 3.000. Total: 19.150.
 Beca «Ntra. Sra. Consolación». Torredonjimeno. T.: 40.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Sta. C. Tenerife. T.: 33.000.
 Beca Misionera «Don Dionisio Rico». Total: 24.000 pts.
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Montserrat». Granada. T.: 19.700.
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 6.500 pts.
 Beca «Familia Linares». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Familia Naranjos». Las Palmas. Total: 6.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. T.: 25.000 pts.
 Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Torres». Las Palmas. Total: 4.700 pts.
 Beca «Cías. Juventud Salesianas». La Orotava. Total: 43.000.
 Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.
 Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Córdoba. Total: 8.015 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Juventud Salesiana. Las Palmas. Total: 44.300 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 23.500 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.

Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
 Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
 Beca «Santa Catalina». II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Familia Attilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Traya Gozávez». Ronda. Total: 24.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

BECAS EN FORMACION

Beca «San José». Arch. Pizarrales. N. e.: 2.000. T.: 45.000.
 Beca «San Francisco de Sales». II. Coop. Estrecho. N. e.:
 1.740 pts. Total: 14.355 pts.
 Beca perpetua «Besama». Total: 55.750 pts.
 Beca «Familia Francia G.». Salamanca. Total: 7.000 pts.
 Beca «M. A. L.». 1.000 pts. Total: 45.000 pts.
 Beca Perp. «Mercedes Cruzados». Total: 63.000 pts.
 Beca «S. Ricardo». Total: 10.000 pts.
 Beca Mayor «Reina de los Angeles». Total: 70.000 pts.
 Total: 70.000 pts.
 Beca «María Auxil.» Arch. Atocha. Total: 23.725 pts.
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Paloma. Total: 40.000 pts.
 Beca «Don Juan». II. Total: 30.000 pts.
 Beca «Corazón Duros». Total: 10.000 pts.
 Beca perpetua «Salesianos Don Bosco». Total: 204.825 pts.
 Beca «Arch. María Auxil.». Extremadura. Total: 42.000 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rz.». Total: 46.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». II. Total: 15.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Carabanchel. T.: 36.000.
 Beca Mayor «Sagrado Corazón». Total: 21.000 pts.
 Beca Mayor «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 40.000 pts.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 20.000 pts.
 Beca «Don José Aguilars». Ciudad Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Josefa A. Roldán y familia». Total: 36.100 pts.
 Beca «San Antonio». A. Angulo». Total: 30.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 11.000 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia A. Miranda». Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18 - Sevilla
 Teléfonos 35 04 86 y 30 01 00

Beca «Don Francisco Javier Montero». Donativo de sus An-
 tiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Aguila». Total: 25.200 pts.
 Alcalá. Beca «San Pedro». Coop. Total: 6.000 pts.
 Alcalá. Beca «Arch. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
 Algeciras. Beca «Don Andrés Yú». Total: 5.000 pts.
 Almodralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por
 Familia Rafael Martínez Córdón e Isabel Martínez Asuar,
 en memoria de doña Crescencia Asuar. Total: 32.100 pts.
 Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Total: 45.000 pts.
 Cádiz. Beca «D. Clemente Guedes». N. e.: 2.500. T.: 14.675.
 Cádiz. Beca «Maestro Pagés». N. e.: 2.000. T.: 16.295 pts.
 Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». Total: 13.000 pts.
 Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.
 Cádiz. Beca «San José». N. e.: 2.000 pts. Total: 8.000 pts.
 Campana. Beca «Bertemat». Total: 5.000 pts.
 Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
 Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
 Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.
 Jerez. Beca «Escuela de Maestras». Total: 20.000 pts.
 La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
 La Palma. «San Andrés». N. e.: 5.000. Total: 10.000 pts.
 La Palma. Beca «Virgen del Valles». 1.º e.: 9.500 pts.
 Mérida. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
 Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.
 Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 3.500.
 Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.
 Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
 Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. Total: 30.000 pts.
 Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. N. e.:
 100 pts. Total: 14.800 pts.

Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo» de Doña Carmen Hi-
 dalgo. Vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz. T.: 17.000.
 Sevilla. Beca «P. Tomás Gutiérrez». Primera e.: 7.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «María Auxil.» Arch. T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Tomás González». T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Residencia. Beca «S. Juan Bosco» III. T.: 15.000 pts.
 Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Francisco de la Hoz. Sra. Vda.
 de Caso. N. e.: 10.000 pts. Total: 21.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Agustín Nofres». Total: 30.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Manuel Fernández». Total: 30.000 pts.
 Utrera. «Beca sacerdotal-mariana P. Campoy». Total: 1.000.
 Utrera. Beca «Bodas de Oro. D. José Novoa». T.: 29.000.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 190 - Valencia

Beca «Sagrada Familia». Primera entrega: 25.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Crevillente. N. e.: 7.000. T.: 38.000.
 Beca «San Cayetano». Crevillente. N. e.: 1.000. T.: 100.000.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
 Beca Perp. «María Amparo Trenor». Valencia. 100.000 pts.
 Beca perp. «José Felius. D.ª Aurora Busó. Valencia. 100.000.
 Beca «San Vicente Ferrer». Valencia. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santa Rosa». Coop. de Alcoy. Total: 50.000 pts.
 Beca «Colegio Santo Domingo Savio». Valencia. T.: 30.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 28.000 pts.
 Beca «Consortes Payá». Alcoy, dos becas perpetuas: 200.000.
 Beca «D.ª M.ª Gómez Genovés». Valencia, 2 becas: 100.000.
 Beca «Francisco Gil Esteve». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia Gómez Baldoví», perpetua. T.: 150.000. pts.
 Beca «Romero Amorós», perpetua. Última entrega: 25.000.
 Beca «José Carbonell», perpetua. Total: 82.000 pts.
 Beca «D. Dolores Berenguer», perp. Alicante. T.: 100.000.
 Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia. Total: 8.000 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Don Recaredo de los Ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.
 Beca «Muy Rvdo. Don José Calasanz». Total: 20.915 pts.
 Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrer». Albacete. Total: 22.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don Andrés Tarí Navarro». Elche. Total: 100.000 pts.
 Beca perpetua «A. B. A.». Valencia. Total: 150.000 pts.
 Beca «San Bernardo». Villena. Total: 46.000 pts.
 Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
 Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
 Beca «Niño Jesús». Total: 20.000 pts.
 Beca «Doña Antonia Cabot». Albacete. Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
 Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
 Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez». II. Total: 7.500 pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «Misiones Salesianas» de Alcoy. Prim. ent.: 6.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «D. Rafael Castells y D.ª Valentina Cuadra». 100.000.
 Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. Total: 50.000
 Beca «Fam. R. D. Victoriano Rguez.». Valsabroso. 100.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. N. e.: 1.000. T.: 17.700.
 Beca «Univ. Laboral». Zamora. N. e.: 10.000 pts. T.: 47.300.
 Beca «San Juan Bosco». Oviedo-Naranco. Total: 50.000 pts.
 Beca «D. José Saburido». Allariz. Total: 40.000 pts.
 Beca «Familia Damián Fernández y Sra.». Vigo. T.: 5.000.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. T.: 32.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. y Arch. Llaranes-Avilés.
 Total: 1.200 pts.
 Beca «Domingo Savio». Col. Llaranes-Avilés. Total: 1.500.
 Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. N. e.: 3.000 pts.
 Total: 23.135 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Total: 50.000 pts.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. T.: 86.750 pts.
 Beca «Angel Valverde». Vigo. Total: 75.000 pts.
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 41.500 pts.
 Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.
 Beca «San José». Vigo. San Matías. Total: 72.000 pts.
 Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.
 Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Pedro Olivazo». Astudillo. Total: 18.700 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
 Beca «Don Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. Total: 38.250
 Beca «María Auxil.». Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII, la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez, de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.

3. Para inscribirse: Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 — MADRID (2)

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra, seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra, recibirán de su parte cada día, el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.

LIBROS para enero

VIDA DE DON BOSCO

por Eladio Egaña
Sevilla, 1970

*Presentación popular del santo
Fundador de los Salesianos.*

DON BOSCO

por Leonard Von Matt
y Henri Bosco
Madrid, 1965

Una de las biografías mejor ilustradas del santo de los muchachos.

VIDA DE SAN JUAN BOSCO

por Lemoyne - Fierro
Madrid, 1957

De todos es conocido el prestigio de este volumen de la vida de San Juan Bosco, ya clásico entre nosotros.

DON BOSCO QUE RIE

por J. L. Chiavarino
Madrid, 1966

Simpática obra para pequeños y para grandes con las más sabrosas anécdotas de la vida del santo.

SAN JUAN BOSCO

por Henri Bosco
Barcelona, 1962

Uno de los ensayos más bellos que se han escrito sobre Don Bosco y precisamente por un escritor de la Academia Francesa, parlante del Santo.

DON BOSCO Y LOS SALESIANOS

por Morand Wirth
Barcelona, 1971

Última novedad de gran interés para todos los amigos de la Congregación Salesiana.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana

Alcalá, 164 — MADRID (28)

DON BOSCO Y LOS SALESIANOS

Ediciones Don Bosco

Barcelona - 1971

Autor: MORAND WIRTH

Traductor: MANUEL DIAZ LEDO

- ★ Una SINTESIS, la más completa hasta la fecha, de Historia Salesiana en los 150 años transcurridos desde el Nacimiento de Don Bosco, 1815, hasta la elección del actual Superior Mayor, 1965.
- ★ Un libro de 420 páginas, en nítida impresión y excelente presentación, que posee la agilidad de una NARRACION DE INTERES CRECIENTE, dentro del rigor histórico, precisión y prolijidad de sus datos.
- ★ Una verdadera enciclopedia de conocimientos útiles en torno a la Congregación Salesiana: sus historias, sus hombres, sus contingencias humanas, su dinámica interna, su dimensión geográfica...
- ★ Un volumen imprescindible, no sólo en la ya abundante bibliografía salesiana, si que también en la biblioteca de todo erudito que, deseoso de conocer mejor las fuerzas dinámicas de la Iglesia en la sociedad, desease adentrarse en las fuentes vitales del Catolicismo en su misión de transformar las estructuras humanas, ya que la «salesianidad» es uno de los grandes fenómenos vitales y dinámicos de la misma Iglesia.

Un resumen cronológico al comienzo de la obra y dos índices bibliográficos y analítico al final, facilitan el manejo del libro, además de garantizar los hechos abundantes citas en pie de página.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 — MADRID (28)

DON BOSCO Y LOS SALESIANOS

MORAND WIRTH

Ediciones Don Bosco
BARCELONA